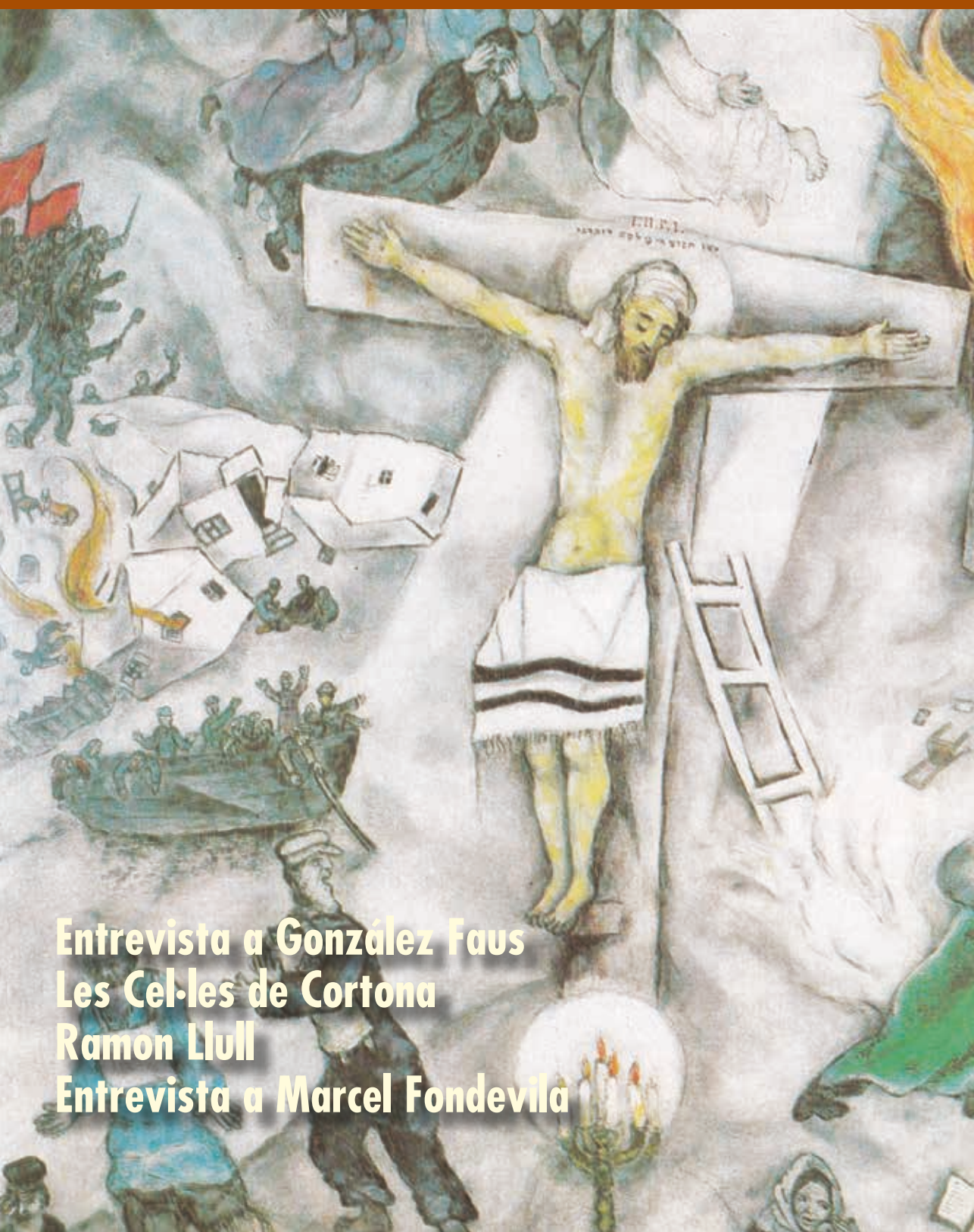


CATALUNYA FRANCISCANA

ANY LII - NÚM. 253 - SETEMBRE-DESEMBRE DE 2016



Entrevista a González Faus
Les Cel·les de Cortona
Ramon Llull
Entrevista a Marcel Fondevila

ÍNDEX



Foto coberta:
La Crucifixió blanca. Marc Chagall. 1938.

EDITA:
Caputxins de Catalunya i Balears
www.caputxins.cat

DIRECTOR:
Josep Manuel Vallejo

CONSELL DE REDACCIÓ:
Montse Andreu
Enric Emo
Jesús Romero
Gemma Cervera
Marta Palau
Anna González

REDACCIÓ I ADMINISTRACIÓ:
Esteve Fornaguera
Avda. Diagonal, 450
08006 Barcelona
Telèfon 934 161 812
conselldeilaics@caputxins.cat

PREUS DE SUBSCRIPCIÓ:
Normal: 20 €
De suport: 30 € per amunt

Dipòsit legal: B. 8297-59

EDITORIAL

NO TINGUEU POR

Josep Manuel Vallejo

85

ESPAI FRANCISCÀ

Articles

CONVERSA AMB

JOSÉ IGNACIO GONZÁLEZ FAUS

Oriol Miralles i Pilar Udina

86

EREMITORI DE LA RECERCA DE DÉU.

LE CELLE DE CORTONA

Frederic Raurell

99

PERDRE ÉS GUANYAR

Josep Manuel Vallejo

112

SENSE SABER ON ANAVEN

Llorenç Sagalés

114

ESPAI CENTRAL: RECERCA 66

RAMON LLULL

Eduard Rey

NECROLÒGICA

TESTIMONI DE L'EVANGELI:

FRA MARCEL FONDEVILA

Joan Botam

116

ENTREVISTA A FRA MARCEL FONDEVILA

Montse Andreu i Marta Palau

118

LLIBRES

PADRE PÍO. TESTIGO DE LA MISERICORDIA

Valentí Serra de Manresa

127

ELS PASTORETS DE FOLCH I TORRES. L'ORIGEN

CAPUTXÍ D'UN FENOMEN TEATRAL

Carme Tierz

128

EDITORIAL

“NO TINGUEU POR”

FRA JOSEP MANUEL

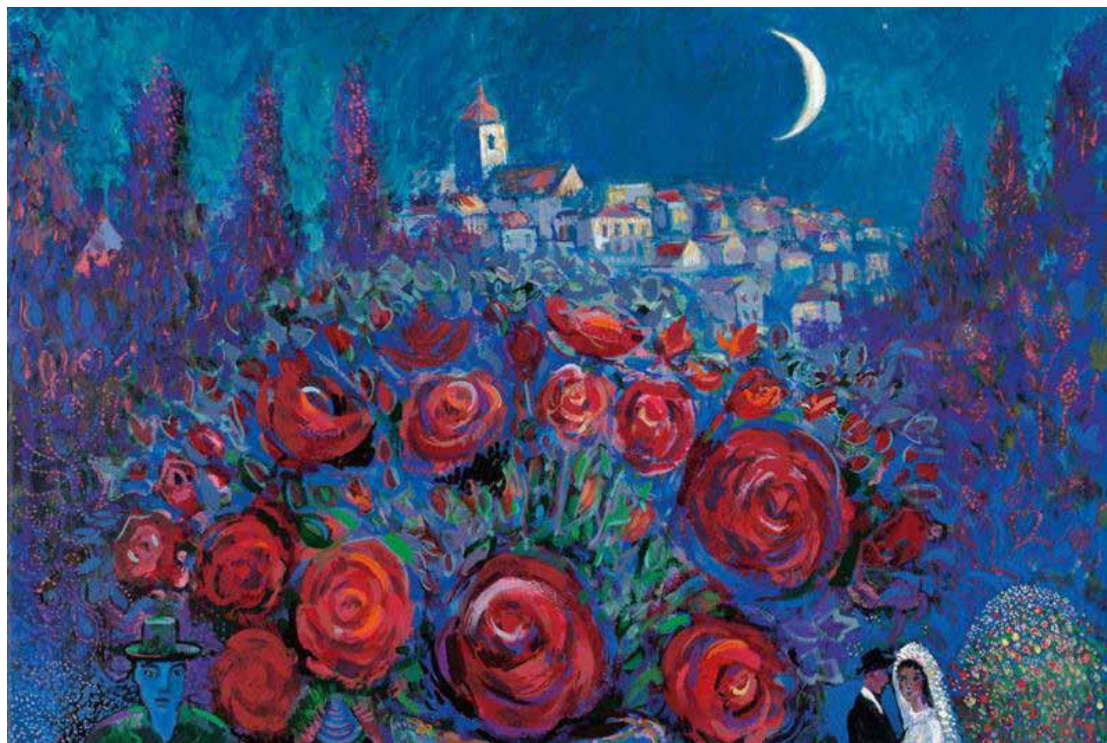
A les nostres terres d'Occident estem com submergits en un ambient de por: la crisi, la reducció d'ingressos, els populismes, el racisme... Però, sense desmerèixer la gravetat d'aquestes temes, no us sembla que aquesta por té un origen més profund? La manca de sentit de la vida, la buidor, l'absència de transcendència... Voleu dir que aquesta por no té un origen religiós, per defecte?

En el fons, l'origen dels nostres mals està en no creure en una vida més enllà de la mort, no creure en Déu. Perquè si Déu és amb nosaltres, què més pot

passar-nos de tan terrible en aquest món? (Rm 8, 35-37)

Els màrtirs de la primèria del Cristianisme, amb la seva serenitat davant del suplici, testimoniaven una gran fe en la vida eterna.

Potser avui ens toca als cristians mostrar amb la nostra actitud que hi ha una “altra vida” més plena, més joiosa més enllà de la mort, que ens dóna serenitat, esperança i sentit enmig de les proves. Tenim com a penyora el testimoni del Ressuscitat als apòstols: “No tingueu por!”.



CONVERSA AMB JOSÉ IGNACIO GONZÁLEZ FAUS

ORIOI MIRALLES I PILAR UDINA

José Ignacio, somos seguidores de tus escritos de La Vanguardia y nos hace mucha ilusión poder conversar contigo. Sabemos que eres muy buen amigo de Pere Casaldàliga, a quien tuvimos el privilegio de visitar hace diez años. Nos acogió de forma entrañable. Tuvimos la suerte de convivir con él durante unos días. Dormíamos en la habitación contigua a la suya..., que por cierto no tiene ni puerta: una simple cortina protege su intimidad.

Cuando yo estuve, todavía tenía puerta, pero era la habitación en la que daba más sol, la más calurosa de la casa, mientras que a los huéspedes les ofrecía la otra, en la que no tocaba tanto el sol.

Fue una experiencia muy profunda. Todo un privilegio poder convivir con él: es una persona entrañable, con una presencia y personalidad cautivadoras y al mismo tiempo de una gran sencillez. Te acoge con un abrazo sincero y ofreciéndote lo que tiene, sobretudo su gran Paz interior.

Sí, sí, sí...

Su personalidad nos cautivó...

Ahora está muy "malito". La cabeza la tiene muy clara, pero el Parkinson, el hermano Parkinson como él le llama, le impide hablar...

Debe ser una situación terrible, en la que los pensamientos funcionan correctamente y mantienen su lucidez,

pero no pueden ser expresados, ya que la enfermedad le impide articular palabras. Tiene que ser como estar encerrado... en soledad.

Asistimos a la presentación que hicisteis junto con otras personas, el año 2010, del libro –homenaje de amigos, como le llamáis– “Pedro Casaldàliga. Las Causas que dan sentido a su vida. Retrato de una Personalidad”, y que le dedicasteis al cumplir los ochenta años.

También vamos siguiendo los interesantes artículos que escribes en La Vanguardia, con los que disfrutamos muchísimo, ya que eres capaz de decir verdades “fuertes” con una habilidad admirable y como si no dijeras nada...

De hecho, a veces me llega alguna carta, sobretudo cuando escribo sobre temas económicos, en la que me dan a entender de forma poco amigable, que no están nada de acuerdo conmigo...

Nos gustaría preguntarte cuál es el núcleo de la Teología de la Liberación y también cómo están hoy Jon Sobrino y Gustavo Gutiérrez, que tanto han defendido esta teología.

Os diré dos cosas, para resumir, sobre la Teología de la Liberación. La primera y más significativa, es que el cardenal Müller, que es el actual Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, tiene un libro escrito junto con Gustavo Gutiérrez en el que dice que la Teología de la Liberación es la única manera de hacer teología, no sólo porque ésta debe apoyarse siem-

pre en la vida de los pobres, sino porque la teología tiene que hablar sobre la historia.

Esta es la tesis y cita nada menos que una frase de Santo Tomás que dice que hacer teología no es simplemente hablar de Dios sino hablar de las cosas desde Dios, es decir de la mirada de Dios sobre nuestro mundo, sobre nuestra historia...

Yo suelo añadir que la concepción de Dios es diferente en todo el globo terráqueo: en el Oriente –en la India– es la profundidad de la persona, la intimidad y la vida interior lo característico de la religiosidad; para los amerindios se centra en que Dios está en la Naturaleza (la Pachamama, etc). Estas dos visiones, el Cristianismo también las necesita, pero les añade que Dios se revela en la historia y por tanto hay que tratar de construirla, de forma que vaya pareciéndose un poco más... al Reino de Dios.

Si tomamos esa tesis como punto de partida de toda teología, tanto en el momento actual como cuando nace en América Latina, para mirar la historia, hay que empezar por los pobres, que son los más excluidos de ella... Pero quisiera dejar claro que la Teología de la Liberación no es un sector más de la Teología, como pueden ser los Sacramentos, la Escatología, la Iglesia..., sino que es algo que debe atravesar todos los tratados de la Teología.

En relación a Gustavo Gutiérrez y Jon Sobrino, os diré que el primero, aparte de los achaques de salud que pueda tener, está animado, mantiene la esperanza y su actividad, aunque no se ha atrevido a aceptar una invitación para que inaugure el próximo curso de Cristianisme i Justícia. Y respecto de Jon Sobrino, su salud está mucho más golpeada por la diabetes. Ha venido a Europa en dos ocasiones, una de ellas para presentar en Francia la traducción de su cristología. Pero antes, cuando venía, siempre pasaba por Barcelona y ahora ya no.



La Teología de la Liberación, según tenemos entendido se gestó en Alemania y se puso en práctica en América Latina, como una reacción a la gran diferencia de clases entre una minoría muy rica y una gran mayoría que vive en la pobreza. Nos preguntamos si este modelo sería también aplicable en nuestra Europa, donde cada vez hay más diferencias entre ricos y pobres.

Efectivamente, como dijo Juan Pablo II, nuestro modelo de sociedad genera “ricos cada vez más ricos, a costa de pobres cada vez más pobres”.

La Teología de la Liberación quizá se gestó en Europa durante los 20 años siguientes a la II Guerra Mundial y, del 1948 al 1968, se fue desarrollando y tomó el nombre de Emancipación. En la vida laica se reflejó en movimientos reivindicativos, que tuvieron su mayor representación en los hechos de mayo del 68.

Fue una reivindicación de la libertad, de la emancipación. J.B. Metz que es católico europeo y J. Moltmann que es protestante, y anteriormente otros, estuvieron en esta línea. Este movimiento cuajó en América Latina, sobre todo en la asamblea episcopal de Medellín que fue como la aplicación del Vaticano II a aquel subcontinente, convertido en la defensa y la lucha de, por y para los pobres.

Por otro lado en Europa, antes de este período mencionado, desde comienzos del s. XX, hubo grandes figuras que, si bien no fueron teólogos de profesión, insistían y recordaban siempre el tema de los pobres. Quiero citar a un dominico, el Padre Leuret, que fue el redactor de la Encíclica "Populorum Progressio", del Papa Pablo VI, promulgada el año 1967 y dedicada a la cooperación entre los pueblos y al problema de los países en vías de desarrollo. Leuret estuvo de asesor económico en Vietnam y en Brasil allá por los años 60 y fundó un movimiento que se llamó Economía y Humanismo.

Estos factores influyeron indiscutiblemente en América Latina porque en aquella época era una colonia cultural de Europa, dando lugar al nacimiento de la que se llamaría Teología de la Liberación.

Y este modelo, ¿podría traerse a nuestra sociedad europea?

Sin duda, aunque con algunas variantes. Allí los pobres son una inmensa mayoría y están en situaciones vergonzosas. Por ejemplo en El Salvador, en uno de los barrios más míseros, lleno de drogas y delincuencia (La Chacra), te encuentras con que al salir, delante mismo, hay unos grandes almacenes que dejan pequeños a los más grandes que tenemos en España. El contraste es inmediato y sobrecogedor.

Aquí por lo general, los pobres viven una existencia más anónima, por lo que debe insistirse mucho más en la denuncia, en



hacerlos visibles. Por otro lado en América Latina, que oficialmente es una sociedad muy creyente y católica, tiene mucha más vigencia la crítica marxiana a la religión, ya que muchas veces ha sido utilizada como encubrimiento de las injusticias.

En Europa, como nuestra sociedad prescinde en gran mayoría de la religión, lo que encubre a las injusticias son otros factores, como la llamada teología del mercado: que el mercado es muy sabio y se autorregula... y otras tonterías semejantes. Por ejemplo que los pobres tienen esta condición porque no saben adaptarse al mercado, o algo parecido.

Pere Casaldàliga atribuye al neoliberalismo, cuyo objetivo es perseguir el lucro por el lucro, el ser uno de los agentes más importantes de las cada día más pronunciadas desigualdades económicas. Las grandes compañías, el negocio de armas, las grandes farma-

céuticas que dominan el mercado, junto con la deslocalización de las empresas para producir en países del tercer mundo, parece que tienen el consenso de las instituciones para actuar de esta forma. Por otro lado surgen movimientos populares de rechazo, de protesta contra estas políticas y de lucha para conseguir una justicia social que permita mantener un equilibrio de niveles de vida, evitar la explotación y devolver la dignidad a los más desfavorecidos y apartados del mundo. Nos preguntamos: ¿Dónde y cómo estamos?

¡Estamos muy mal! Empezamos a estar convencidos de que el mundo empieza a ir muy mal y de que es necesario actuar, lo cual ya es importante. El evangelio de hoy (Lc 12, 16-21), precisamente, trata del rico que lo tiene todo y acumula riquezas y se le dice que esa misma noche va a morir. El mensaje es clarísimo y es que en el fondo todo lo que estás acumulando no te sirve para nada, puesto que no vas a poder llevártelo.

Desde que ha salido la encíclica “Laudato Si” y se ha reavivado la conciencia ecológica, personas o entidades que nunca habían hablado de estos temas, los están poniendo encima de la mesa porque están aceptando que nuestro sistema tiene un gran defecto. Su interés no es quizá por la liberación de los pobres, sino por su propia supervivencia, porque se dan cuenta de que, si no actuamos, nuestro mundo se hunde.

Ahora bien, el gran obstáculo que tiene este movimiento es que el mundo no está en manos de los poderes políticos, sino de los poderes económicos. Hay que acabar diciendo que en este sistema, la democracia no cabe. En realidad, no estamos en una democracia auténtica sino en una democracia nominal. Como cuando Franco hablaba de democracia orgánica.

También es cierto que del mismo modo que surgen las grandes corporaciones, también hay organizaciones como Amnistía Internacional, Médicos sin Fronteras... y otras muchas. Hay, en medio de esta noche, chispas o estrellas que son preciosas, hacia las que debemos mirar para que nos iluminen. Pero estas acciones, si bien son paliativas, también son insuficientes, por muy necesarias que sean. No sabemos cómo ni cuándo se dará el cambio del sistema o por lo menos algo para suavizarlo. Si no lo conseguimos, nuestro futuro peligra...

Si me permites la comparación, podría nuestra situación asemejarse a la que Tolkien presenta en “El Señor de los Anillos” donde llega un momento en el que la lucha definitiva del bien contra el mal es una lucha a muerte. ¿Podría ser que nos estemos encaminando hacia esta situación en la que sólo hay cabida para unos o para los otros, pero no para ambos?

Desde luego que se trata de una lucha entre el bien y el mal. Me pregunto qué pasaría si Francisco tuviera el apoyo de toda la Iglesia Católica y de todos los cristianos, que somos dos mil millones, y nos pusiéramos a hacer una huelga de consumo... Sería algo extraordinario... Pero el mismo Francisco tiene “oposición” y dificultades dentro de la Iglesia...

En uno de tus artículos, que nos ha gustado muchísimo, hablas sobre la banalidad del mal, haciendo referencia a Hannah Arendt. ¿Dirías que nuestro mundo se está volviendo cada vez más banal?

Sin duda. La humanidad ha tenido modelos de personajes que han sido héroes (como Aquiles, El Cid...). Los creyentes han tenido como modelos a los santos. Hoy en día esto no existe. Los héroes o santos de otros tiempos ahora son las figuras del fútbol, de la canción o



el cine. Y las grandes liturgias ya no se hacen en las iglesias sino en los grandes estadios multitudinarios. Esto ya lo había intuido Nietzsche, que era un gran enemigo de la modernidad, porque nos iguala a todos hacia abajo, con lo que desaparecen los grandes, los aristócratas, los importantes... La intuición de Nietzsche es válida... La pena es que luego él se siente superior y orgulloso y cree que todos están por debajo de él.

La primera película que vi de M. Moore es un reportaje en el que entrevistaba a empresarios de grandes compañías que tienen grandes beneficios. Al final de la entrevista siempre les pregunta por qué entonces cierran las fábricas que tienen

en los países desarrollados y las llevan a países del tercer mundo. La respuesta siempre es la misma: "Verá Ud. ¿es que debemos ser competitivos!"...

La competitividad es algo que en pequeñas dosis es como la sal, es buena para dar sabor, pero si nos alimentamos sólo de ella, no es buena ni saludable. Y esto es lo que pasa en nuestro sistema, que está montado sobre la competencia "a muerte", y si uno puede comerse al otro, debe hacerlo. Es la práctica del lucro por el lucro, para ganar cada día más. Si el hecho de cerrar una fábrica en un país y construirla en otro del tercer mundo, aumenta los beneficios de una empresa, lo hace sin tener en consideración a las personas que deja sin trabajo, ni a las consecuencias que su actuación pueda provocar.

Pero también debemos preguntarnos por qué quieren ese beneficio cada vez mayor. Una de las personas más ricas del mundo tiene una fortuna valorada en cincuenta y seis mil millones de dólares. Podemos asimilarlo a que uno pueda tener una piscina en su casa para poder disfrutarla, pero ¿para qué quiere un millón de piscinas? ¿Qué hará con tanta agua?

En otro artículo sobre el problema de la deuda de Grecia, escribes que después de la segunda Guerra Mundial, a Alemania le condonaron el sesenta y dos por ciento de la deuda externa. Sin embargo, la misma Alemania frente a la debilidad de los griegos, hoy en día tiene una actitud inflexible. ¿Por qué la prensa mundial no se ha hecho eco de esta gran injusticia, comparando la situación de Grecia con la de Alemania de la posguerra?

Algunos periódicos sí que lo han publicado. Sin embargo, no debemos olvidar que la prensa mundial está en manos del capital y no publicará nunca argumentos que sean contrarios a sus intereses. Yo me



informo de muchas cosas en “Le Monde Diplomatique”. De todas formas es bueno saber que este argumento ya lo esgrimió sin éxito Yanis Varoufakis.

Añadiré de paso que Angela Merkel, que ahora es vista como una defensora de los desfavorecidos a raíz de la autorización de entrada a los refugiados, actúa por interés, ya que no sólo no realiza ningún cambio en las estructuras, sino que ve en este colectivo mano de obra cualificada “barata”, pues entre ellos hay personas ya formadas en profesiones como ingeniería, medicina, arquitectura...

Ahora nos gustaría preguntarte sobre Jesús de Nazaret. En el evangelio de Mateo (capítulo 22), Jesús le dice al joven rico que para ganar el Reino de los Cielos debe vender todas sus posesiones y dar el dinero a los pobres. ¿Cómo podemos asimilar este mensaje desde nuestra vida laica en la

que necesitamos una serie de bienes (coche, aficiones, actividad cultural...) y al mismo tiempo no tener sentimiento de culpa, por no seguir las enseñanzas de Jesús...?

En primer lugar os diré que el pasaje del evangelio que mencionáis, debe traducirse al lenguaje de hoy. No tendría ningún sentido para vosotros vender todo lo que tenéis, ir al párroco, o al mendigo que está pidiendo en la puerta de una iglesia, y entregarle todo ese dinero. La mejor traducción de hoy sería poner el dinero y mis bienes al servicio de los pobres. Ahora bien, esto no quita que aquí hay mucha tibieza y mil excusas. Yo recojo siempre lo que dijo Ignacio Ellacuría –que por cierto lo dijo aquí en Barcelona– cuando le dieron el premio de la Fundación Comín (quince días antes de que le asesinaran) “que el mundo no tiene salida más que en la civilización –tal como él la llamaba– de la pobreza”. Como esto suena muy duro hablo de la

civilización de la “sobriedad compartida”. Que todos tengamos aquello que necesitamos para una vida digna, pero nada más. Y todo el resto, según la doctrina social de la Iglesia, ya deja de ser nuestro...

Los Padres de la Iglesia ya decían en aquella época que cuando tú das una limosna a un pobre, no haces un acto de caridad sino de justicia. En realidad no le estás dando de lo tuyo, sino que le estás devolviendo aquello que es suyo. Esto está en muchos textos de los primeros santos padres. La pregunta que nos podemos hacer es: ¿Cómo caminará la Humanidad hacia una civilización de la sobriedad compartida? El gran problema es que los países ricos como Estados Unidos, Alemania... tienen que ceder, pero nadie da el primer paso sino más bien lo contrario, cada vez aumenta más su nivel de riqueza.

Hablas a menudo de la Iglesia de los Pobres. ¿Puedes decirnos a qué o a quién te refieres con esta expresión? Por otro lado se dice constantemente que el Cielo es de los pobres... y cuando ves a una persona que vive en un estado de extrema pobreza, ¿cómo vas a decirle que tiene el Cielo en su interior y que además está cerca de alcanzarlo? ¡Si esta persona lo único que quiere es comer...! Entonces la frase “el Cielo es de los pobres” en nuestro contexto no nos dice mucho... o no nos dice nada...

La frase correcta no es el Cielo, sino el Reino de Dios, que es tal y como está en el Evangelio (y que Mateo formula como Reino de los Cielos, para no pronunciar el nombre de Dios): “Dichosos los pobres porque de ellos es el Reino de los Cielos”. Es el “Reinado de Dios” o el “Proyecto de Dios” sobre este mundo, lo cual es una cosa muy distinta de sólo el más-allá. Porque si no, caemos en la crítica que ya hacía Marx sobre el cristianismo de que

los problemas de este mundo ya se resolverán en el otro... Dado que entonces el Proyecto de Dios tiene como privilegiados a los pobres, la Iglesia, que debe encarnar este Proyecto de Dios, debe ser cien por cien Iglesia de los Pobres. Hoy en día es la Iglesia de las clases medias, que hacen beneficencia, pero todavía no es Iglesia de los Pobres.

A raíz de esto os recomiendo que leáis un libro sobre los pobres, del que acaba de aparecer la cuarta edición y que es una recopilación de textos sobre la pobreza a lo largo de toda la tradición cristiana. Se titula “Vicarios de Cristo”. Os recomiendo empezar por el texto del obispo Bossuet del s. XVIII. Pertenece al régimen feudal, pero leed bien lo que dice sobre “la eminente dignidad de los pobres en la Iglesia”.

¿Cómo te imaginas la iglesia de los pobres? ¿Es una iglesia formada solamente por pobres? ¿Todos nos tenemos que rebajar el sueldo?

Debemos vivir con sobriedad. Esta Iglesia es aquella en la que los preferidos y los señores han de ser los pobres. Y si los pobres no van hoy a la Iglesia, por lo menos tienen lo que se llama un privilegio hermenéutico. Es decir, que yo como creyente y practicante de mi fe, debo mirar todas las acciones sin preguntarme qué aportará lo que estoy haciendo para mí, sino qué aportará a los pobres.

Por ejemplo, en Euskadi, donde hay un gran sentimiento nacionalista, en una de las primeras elecciones, las diócesis vascas publicaron un documento que decía que el criterio de un cristiano para votar, era saber qué partido ayudaría más... ¡a los pobres! Y decía que sólo después, en la respuesta a esta pregunta podía haber divisiones: ya que uno podía pensar que algunos hablan mucho, pero hacen poco y otro pensaría lo contrario. Pero en cualquier caso, el criterio era qué partido ayu-

daría más a los pobres. Era realmente bonito. La verdad es que la tradición cristiana tiene cosas preciosas, pero desconocidas.

¿Podrías decirnos qué es para ti el Reino de Dios, aquí y ahora?

Lo mejor para entenderlo es centrarse en el Padrenuestro. Cuando decimos: "... venga a nosotros tu Reino y hágase tu voluntad..." en realidad no son dos peticiones distintas sino que estamos diciendo dos veces lo mismo: que el Reino de Dios esté aquí. Y ¿cuál es ese Reino? Que la Paternidad de Dios resplandezca: esa otra petición del Padrenuestro en la que decimos "...santificado sea tu nombre..." es una traducción demasiado literal que no nos dice mucho, porque nos creemos que con que digamos "bendito sea" es suficiente, pero esto no santifica el nombre de Dios. En la mentalidad hebrea y en la Biblia, la santidad y la gloria coinciden y sería mejor decir glorificado: que resplandezca tu nombre de padre, cosa que no decimos. Y esto se confirma porque, si miras el capítulo 36 de Ezequiel (y otros), constantemente hay allí situaciones de sangre, llanto, miseria... y de cuando en cuando habla Yahvé y dice "mi nombre está siendo profanado". Santificar el nombre de Dios significa que no sea utilizado "en vano".

Así pues, que resplandezca el nombre de Padre, es lo mismo que "venga tu Reino" y es lo mismo que "se cumpla tu voluntad". En definitiva, las tres peticiones del Padrenuestro son en realidad una sola. Y ¿cuál es esta voluntad, cuál es este Reino? Te contestan las otras tres de la segunda parte: el pan para todos y sobriamente: "el pan nuestro de cada día"; el perdón y reconciliación entre nosotros y luego que nos libre del mal personal y del mal estructural: "no nos dejes caer en la tentación"... Realmente el Padrenuestro es precioso.



Háblanos ahora de la figura de Jesús de Nazaret. ¿Qué es lo que más te atrae de Él?

Son tantas cosas... Es un hombre profundamente judío y al mismo tiempo hace estallar el judaísmo. Según Lucas, es la misericordia de Dios en acción. Todo el evangelio de Lucas está enfocado así. Es un hombre que en una sociedad tradicional de setecientos años en los que nadie ha cambiado nada, actúa con una libertad desconcertante, en cosas que hoy, a nosotros, nos pueden parecer de lo más natural, pero que en aquellos tiempos no lo era en absoluto. Y es un hombre que, siendo revelación de Dios, habla poco de



Dios. Actúa como la voz de Dios, practica a Dios. Tal como dice Gustavo Gutiérrez: lo que debemos hacer es practicar a Dios. Frase con la que, por cierto, no estaba muy de acuerdo el cardenal Ratzinger.

¿Cómo crees que viviría Jesús hoy día en nuestro mundo? ¿Viviría con los pobres? ¿Iría a cenar con Bárcenas igual que fue con Zaqueo?

No puedo decirte lo que haría Jesús hoy, pero lo que sí me temo es que volveríamos a crucificarlo. Por supuesto que nos haría estallar muchas cosas, generaría reacciones en contra, en parte dentro de la misma Iglesia y por supuesto en los grandes periódicos. Sobre si comería con Bárcenas, no lo sé, pero depende de lo

que él viera en Bárcenas. Porque, si lees los evangelios, los encuentros con los ricos suelen acabar bastante mal, salvo el de Zaqueo. Y ¿qué tenía este último? Pues que él fue a verle, no para criticarle o para cogerle en alguna palabra, que es a lo que iban todos los potentados. Zaqueo fue a verle por curiosidad. Solamente por esta pequeña grieta, Jesús cree que puede entrar en su corazón. Le llama y le dice: "Voy a comer contigo". Y la prueba de que acertó es la reacción de Zaqueo. Si Bárcenas, cuando Jesús va a comer con él le dice que da a los pobres la mitad de lo que tiene y devuelve el cuádruple a todos los que ha engañado, Jesús comería con él, de lo contrario probablemente no iría.

En un libro sobre Cristología hablas de la oposición de Jesús al templo. ¿Es tan incompatible el profetismo con el culto?

Bastante. La oposición de Jesús al templo se continúa después con lo que se dice en la carta a los hebreos sobre el culto, el cual ha terminado y ha sido superado. Porque todo lo que le damos en las iglesias, por mucho incienso, oro y telas que podamos poner, todo esto a Dios no le importa. No le llega.

Os contaré una anécdota de Pep Vives, que un día fue a decir misa a unas monjas. Mientras ellas preparaban todo, le preguntaron: Padre, ¿usted se pone casulla o solamente alba? Y les contestó: a mí me es igual y a Dios también, por lo tanto lo que vosotras queráis.

El templo era un lugar que tenía innegables méritos históricos en el Antiguo Testamento. El monoteísmo se salvó gracias al templo. Sobre todo porque había muchísimos lugares de culto con mil idolatrías. Pero también el templo era una estructura totalmente jerárquica que establecía desigualdades entre los hombres con respecto a Dios. Los paganos entraban solamente al atrio; las mujeres se quedaban en el primer habitáculo; los laicos entraban un poco más adentro, pero quedaban también retirados. Luego entraban los sacerdotes y luego el sumo sacerdote, que entraba sólo él en el Santo de los Santos... En definitiva: era como una pirámide y esto es contrario al mensaje de Jesús sobre Dios, que es que todos somos iguales, somos hijos suyos y hermanos. Entonces el ataque de Jesús al templo no es un ataque por abusos económicos. Debemos tener en cuenta que los sanedritas y los sacerdotes eran escrupulosos en el uso del dinero del templo y la prueba es que cuando Judas devuelve el dinero de la traición, no lo quieren. Ni tampoco es la intención de una toma política del templo, como hicieron

los zelotes después. Esto es imposible ya que en una de las esquinas estaba la torre Antonia, que estaba permanentemente vigilada por los romanos.

Es decir, no fue una motivación económica, ni política. Fue un ataque a la teología misma del templo, a un dios que fundamenta diferencias entre los hombres. Y esto explica la reacción de los judíos: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? Si se hubieran corregido los abusos económicos, podrían haberlo aceptado. Pero, si lo leéis en el Evangelio de Marcos, la escena del Templo está precedida por la rara escena de la higuera: la higuera que no da frutos, Jesús la maldice, va a Jerusalén, tiene el conflicto del templo y al día siguiente la higuera se ha secado. Sabemos que la higuera es una alusión al templo. El templo no ha dado frutos y sin embargo tenía que darlos en todos los tiempos. Incluso, y esto es más discutible, algún biblista dice que la frase que sigue, tan extraña: "...si tuvierais fe le diríais a este monte..." no se refiere a cualquier monte sino a "éste". Parece ser que esto es una alusión al templo. Y el mensaje sería: si tuvierais fe no necesitaríais los templos.

En cualquier caso lo que sí es fundamental es que todo lo que litúrgicamente necesitamos será necesidad nuestra, no de Dios. Y lo mantenemos porque nosotros lo necesitamos, no porque Dios lo necesite. Si necesitamos espacios con más silencio, es una necesidad nuestra. Tampoco hace falta que esté adornado con toda la pompa que necesitamos nosotros. El culto es una necesidad nuestra. Cuando no es así... voy a misa simplemente para cumplir... y luego, "a lo nuestro..." Pues no es eso. Si la Eucaristía no fuese un "voy a cumplir con Dios" sino "vamos a encontrarnos todos juntos", como los apóstoles, un grupo heterogéneo, pero muy unido, para celebrar la Cena del Señor, nos sentiríamos mucho

mejor y nos acercaría mucho más los unos a los otros... y sería una auténtica Eucaristía. En cambio, lo que hacemos es simplemente culto en el sentido tantas veces criticado en la misma Biblia.

Como tú mismo dices en uno de tus artículos, se da más importancia al concepto de sinagoga que al de comunidad.

Cierto. Es así mismo. Además es curioso, porque son dos palabras distintas en hebreo: Edah y Qahal. La que da lugar a la Iglesia, el Qahal, es una asamblea que sirve para hablar de la historia y de cómo van las cosas. La sinagoga (Edah) se refiere al culto. Pero el Qahal es la asamblea del pueblo..., un término ya utilizado durante la marcha con Moisés por el desierto, para tomar las decisiones a seguir...

Ahora planteamos dos preguntas sobre la fe y la Iglesia. Tú has dialogado mucho con agnósticos, con Pilar Rahola, José Antonio Marina, Ignacio Sotelo... Nos preguntamos si no hay una incoherencia de fondo en la opción agnóstica. Porque decir que no creen en Dios debido a que no pueden demostrar su existencia, quiere decir que de hecho tienen fe en esta creencia que tienen. De alguna forma si creen en algo, tienen un cierto tipo de fe. Pero quizás no quieren aceptarlo.

Un cierto tipo de fe (o de creencia) lo tiene todo el mundo. También el ateo. Porque el ateo cree que no hay Dios. Eso no se puede saber ni demostrar. Se cree que hay, como se cree que no hay. Y siempre que se habla del diálogo entre las religiones deberíamos incluir el ateísmo, que es otra religión. El agnóstico depende, porque hay dos tipos: el agnóstico cerrado, que dice "creo en que no se puede demostrar" o no me interesa el tema, y el



agnóstico abierto, que dice "yo no creo en la existencia de Dios, pero tampoco la niego", sigo buscando.

Escribí una vez un folleto que se llamaba "Elogio del Agnosticismo" y

estaba dedicado al agnóstico abierto, porque ese en realidad busca la existencia o no existencia de Dios. Tal como ha evolucionado la historia y la situación a la que hemos llegado, después del Renacimiento, en la Modernidad, hay gente que quisiera creer y no puede. Recuerdo una anécdota de una conocida mía, que me invitó a dar una conferencia de asuntos sociales y al terminar me dijo: ¡Cuánto me gustaría poder creer!

El que quiere creer, pero no puede, en cierta manera, ante Dios, ya cree. Ahora bien ¿por qué puede pasar eso? Porque somos hijos de una historia y es una historia larga que nos condiciona más de lo que pensamos. Desde la modernidad se han ido viendo muchas aparentes incompatibilidades entre la fe y el mundo que nacía. La fe parecía mucho más opresora que el mundo que nacía, que era un mundo de libertad. La fe parecía tratar del mundo del cielo y el mundo que nacía era un mundo de la tierra, porque estaba descubriendo la historia y el poder del hombre sobre ella. La fe parecía más una cosa puramente individual y el mundo que nacía buscaba más la sociedad.

El maestro de Simone Weil, el filósofo Alain, decía refiriéndose al Papa, que era un hombre que buscaba la salvación individual, pero que sin embargo a él le interesaba otra cosa: la salvación global. Todo esto se ha ido gestando e impregnando inconscientemente en nuestra cultura. Por otro lado apareció la ciencia, los primeros descubrimientos de la historia de la evolución, y parecía que la explicación bíblica de la creación, que todavía la recibíamos nosotros, era incompatible con la tesis científica. Darwin era un hombre enormemente religioso, ante el espectáculo de la naturaleza; pero su religiosidad contrastaba con la teología oficial. Todo esto lo llevamos dentro y esa modernidad tampoco ha conseguido lo que quería.

De hecho, la investigación histórica sobre la vida de Jesús hizo perder la fe a mucha gente. Y la perdieron dolorosamente, como descubriendo que estaban engañados y resignándose a una aceptación de los hechos, como diciendo: “¡qué le vamos a hacer! ¡Eso que era tan bonito resulta que no es verdad!” Hoy en día, doscientos años después, la investigación histórica sobre la vida de Jesús, no hace perder la fe a nadie. A algunos les provocará alguna sacudida, pero les ayudará a madurar su fe.

Mi experiencia me dice que cuando hablo con los no creyentes, casi todos sacan el problema del mal. Pero cuando me cuentan su historia, resulta que nadie ha perdido la fe por el mal, por el escándalo del mal. Cuando han perdido la fe por el motivo que sea, una vez que la han perdido, encuentran en el mal la confirmación del paso que han dado.

Enfocando ya en otra dirección, ¿qué nos preguntaríamos ¿por qué algunos sacerdotes de las nuevas generaciones tienen tendencia a ser muy conservadores, incluso diríamos... con trazos de integrista? Entonces, ¿qué futuro nos espera? ¿A qué se debe?

Sería largo de analizar. Probablemente son vocaciones que han salido ya de los estratos más residuales de la sociedad, puede ser porque esta actitud integrista les da más seguridad... Pero bueno, lo que seguramente les pasará es que cuando sean mayores, unos habrán perdido la fe al contacto con la vida real y otros se habrán convertido en verdaderos fundamentalistas y por ahí no tienen camino. Aparte, esto es normal, ya que la historia siempre ha sido así: nunca avanza de forma recta, directa, sino haciendo zigzag, de un lado a otro... Pero hay que ver si éstos aportan algo bueno... y si es así... pueden recuperarse.



Se está gestando un acuerdo comercial entre Estados Unidos y Europa y se está haciendo a puerta cerrada. Nadie sabe nada, incluso a nivel de parlamentarios europeos. Y las conversaciones se tienen entre representantes de grandes empresas multinacionales y representantes políticos de Estados Unidos. Yo he leído varios artículos sobre el tema en *Le Monde Diplomatique* y publiqué un artículo en *La Vanguardia*, que se llamaba *Acuerdo Traidor* (en analogía a las mismas siglas de *Acuerdo Transatlántico*). Este acuerdo está en la misma línea del acuerdo entre Estados Unidos y Méjico que perjudica enormemente a este último. Precisamente Pere Casaldàliga había protestado contra este acuerdo.

Otro tema que nos preocupa y queríamos consultarte, es si tú tenías noticias de las acciones de “manipulación del clima” en nuestro país y en nuestra ciudad, por medio de productos químicos que se lanzan desde aviones. Estos productos disipan las nubes y evitan las lluvias utilizando sustancias contaminantes. No sabemos a ciencia cierta por qué se hace, pero nos preocupa mucho, especialmente después de haber visto en Internet la entrevista a Josefina Fraile. Es la portavoz de una plataforma de la zona de Zamora, que se dedica a investigar la manipulación climática. Informa de la contaminación en los campos y bosques de las zonas en las que se liberan estos productos, que contaminan de tal manera que están provocando la desaparición de la masa forestal y su fauna relacionada.

Lo siento pero no lo conocía, pero si vosotros lo conocéis, os toca denunciarlo. Los mayores peligros, a veces, el gran público los desconoce. Os pondré un ejemplo de algo totalmente diferente.

Por último queríamos preguntarte a estas alturas de tu vida, ¿qué es para ti lo más esencial?

Hay muchos niveles... Uno poco importante empieza a ser el notar que pierdes movilidad y que pierdes, en general. Pero hay que irlo aceptando y decir: Señor, recibe mis insuficiencias. En tanto me quede un minuto de vida y un átomo de energía lo que quiero es dedicarlo al Reino. Pero lo que ocurre es que la dedicación al Reino será muy distinta... Hoy puede ser conceder una entrevista y mañana, quizás, aceptar que no puedes valerte por ti mismo... He intentado progresar en que toda mi lucha se haga desde la gratuidad, no desde la indignación, que también se puede hacer, y mucho menos desde una postura de sentirme salvador. La Teología de la Liberación lo dice muchas veces: “No nacemos como salvadores sino como perdonados”.

Te agradecemos muchísimo el tiempo que nos has dedicado y esperamos poder seguir leyendo tus publicaciones así como tus interesantísimos artículos. Gracias, José Ignacio.

EREMITORI DE LA RECERCA DE DÉU LE CELLE DE CORTONA

FREDERIC RAURELL

CANVI DE RUTA

Totes les fonts, de qualsevol origen, característica i provenença concorden en un punt: Francesc d'Assís era de família benestant, pertanyia al nivell elevat de la classe mercantil de la seva ciutat. El pare, Pietro Bernardone, tenia negoci a Assís i es dedicava no a la producció de vestits de llana, sinó al comerç de teixits de valor. Es desplaçava sovint a França per afers relacionats amb el negoci: importava teixits de luxe, que després revenia. La llarga discussió per la determinació de la casa natal de Francesc, discussió avui encara oberta, neix precisament de la circumstància que la família de Pietro Bernardone era propietària de diferents cases, i en una d'aquestes hagués pogut néixer Francesc.¹

Aquesta riquesa, aspecte que val la pena destacar, anava acompanyada en el pare de Sant Francesc per l'amor al diner, pel desig d'acumular-ne més, per una intensa activitat aferística. És aquesta

mentalitat que, en la topada entre pare i fill emergirà amb claredat, causant a Pietro Bernardone menyspreu i acusant al seu fill de duresa de cor.

Pel que fa la mare de Francesc, fins i tot el nom de Pica, encara se sap menys que sobre el pare. Ni tan sols sobre la circumstància i la data del naixement de Francesc poca cosa és segura: s'ignora el dia en què vingué al món. Per als hagiògrafs medievals es tractava d'un fet de poca importància. L'any del naixement oscil·la entre el 1181 i el 1182, segons es dedueix de l'any segur de la mort, servint-se del còmput dels anys de vida que li són atribuïts.

El que, segons les fonts, se sap segur és que Francesc nasqué mentre el seu pare, Pietro Bernardone, estava de viatge a França per qüestions de negocis. Se li havia de donar el nom de Joan, però fou canviat pel de Francesc en retornar el pare de França.²

Francesc, en els projectes i aspiracions paternes estava destinat a prendre al moment oportú la direcció de la gran

1. Sobre la consistència de la condició social i econòmica de Francesc hi ha perfecta concordança entre les fonts. N'hi ha prou amb senyalar la *Legenda trium sociorum*, I, 2. Édition critique de TH. DESBONNET, en «*Archivium Franciscanum Historicum*» 67(1974)38-144. La mateixa aferissada discussió entre A. FORTINI, *Nova vita di s. Francesco*, 5 vol., Assisi 1969, vol.II, pp. 93-97 i G. ABATE, *La casa natale di s. Francesco e la topografia di Assisi nella prima metà del secolo XIII*, en «*Bollettino della Deputazione di Storia Patria per l'Úmbria*», LXX(1966)5-110, és un debat que il·lumina la consistència dels béns immobiliaris de la família de Francesc.

2. El nom «Francesco» des d'un punt de vista històric, ha estat objecte d'un estudi fonamental de M. BIHL, *De nomine Sancti Francisci*, en «*Archivium Franciscanum Historicum*» 19 (1926) 469-529. El nom en aquell temps no era desconegut, però es tractava d'un nom rar, segons conclou O. BRATTÖ, *Studi di antroponímia fiorentina. Il libro di Montaperti (ACCLX)*, Göteborg 1953, pp. 127-129. La compareixença dels dos noms «Giovanni» i «Francesco» es troba per primera vegada en 2Cel 3 i en la *Legenda trium sociorum*.

hisenda comercial de la família. En la *Legenda trium sociorum*, bona coneixedora d'Assís i de les seves vicissituds, Francesc ens és presentat com un actiu i hàbil col·laborador del pare. En el negoci patern ven, actua i obra en plena autonomia i també amb plena harmonia familiar.

CAPGIRAMENT DE VALORS. LA CONVERSIÓ

Francesc no era, per tant, un jove perdut darrere un món de somnis.³ Però aquell home de negocis advertí una inquietud sempre més viva i conscient fins arribar a aquell total capgirament de valors que, amb el terme tècnic a l'Edat Mitjana, però que avui resulta genèric i ambigu, anomenaven conversió (*conversio*).⁴

Sobre aquest capgirament de la vida de Francesc tenim el testimoni senzill, però directe, de valor incomparable, del seu Testament. Diu aquest Testament amb simplicitat lapidària referint-se a l'evolució psicològico-espiritual de Francesc: «El Senyor em donà a mi, fra Francesc, de començar així a fer penitència: puix que, quan estava en pecats em semblava massa amarg de veure leprosos. I el Senyor mateix em conduí entre ells i amb ells vaig fer misericòrdia. I quan me n'apartava, allò que em semblava amarg se'm convertí en dolçor de l'ànima i del cos; i després vaig estar poc temps i vaig sortir del segle.»⁵

Com es veu, són poques ratlles, però precisen el moment decisiu, l'elecció determinant d'un procés espiritual, que culmina en l'indicat capgirament de valors, tal com demostra l'antítesi *amarg-dolç* i el fet que ha indicat i provocat aquest capgirament, *l'encontre amb els leprosos*. Francesc indica tot el temps que ha precedit el seu canvi decisiu, la seva *conversió*: «quan estava en pecats». Hi ha, per tant, com un moment decisiu de la conversió de Francesc: el pas d'una condició humana a una altra, l'acceptació de la pròpia inserció en una marginalitat, l'entrar a formar part dels exclosos, la característica dels quals és precisament el ser refusats per tothom a causa de la seva horrorosa condició. Que la pobresa fos una dada concomitant i inevitable d'aquests exclosos explica també la seva importància en la conversió. L'amor de Francesc pels pobres, la decidida inclinació a ajudar-los, el voler ser com ells i entre ells, neix, per un cantó, de la seva generositat espontània, sense límits, i, per l'altre, de la constatació de la compassió que en ell naixia de la realitat de ser persones al marge de la societat, franges refusades pels altres, precisament en el mateix nivell i en la mateixa condició dels leprosos.⁶

El testimoni decisiu és el de Francesc i del seu Testament. Indubtablement que té la seva intenció i intencionalitat el fet que en la Regla se subratlli el rigor de la pobresa, però que, traçant la síntesi de

3. G. MICCOLI, *Francesco. Il santo di Assisi all'origine dei movimenti francescani*, Roma, Donzelli Ed. 2013, pp. 119-170.

4. G.G.MERLO, *Frate Francesco*, Bologna, Il Mulino 2013, especialment les pàgines 21-39, que parlen de *La conversione di Francesco*.

5. Sobre aquest Testament s'ha de dir que la sobrietat senzilla, les paraules essencials amb què Francesc recorda el capgirament dels seus valors, és a dir, la seva conversió, ens donen només fets, constatacions man-

caes de cap mena d'exhortació. L'encontre amb els leprosos és presentat no com volgut per Francesc, sinó volgut per Déu mateix que el condueix entre els leprosos. Les biografies de Tommaso de Celano i la *Legenda trium sociorum* no ens ajuden gaire sobre aquest punt.

6. Cal deixar clar a partir d'ara com tot el Testament de Sant Francesc es presenta com una exhortació a viure segons l'esperit de l'Evangeli (*secundum formam Sancti Evangelii*), però no segons la pobresa.



la seva vida de seguidor de l'exemple de Crist, es consideri moment culminant de la seva conversió quan fou mogut per la pietat envers els leprosos.⁷

Francesc viu la conversió com un nou naixement, experimentat en el capgirament de valors. Per analogia ho il·lustra prou bé el famós episodi del «Tolle et lege» en el jardí milanès que sant Agustí narra en les seves *Confessions*. És el capgirament de Francesc en el seu encontre amb els leprosos, després del qual allò que abans li semblava *amarg* (veure leprosos) se li canvià «en dolçor de l'ànima i del cos».

7. Sobre la relació de Francesc i dels seus companys amb els leprosos és força explícit Celano en la *Vita prima*, on comença a parlar del servei de Francesc als leprosos de Gubbio, per després tornar enrere i fer-nos entendre la vera *conversió* o *metànoia* del Sant: «Com a ver amant de la humilitat perfecta. Francesc se'n va entre els leprosos i viu amb ells, per servir-los en tota necessitat. Renta els seus cossos en descomposició i cura les seves ferides» (1Cel 18: 348).

La *conversió*, de la qual ens parla Francesc d'una manera tan clara i significativa, resta, però a causa del seu desenvolupament de lenta i progressiva maduració, un fet tancat en el silenci de la consciència i, per tant, no és fàcil seguir-ne el desenvolupament. Sobre aquest desenvolupament espiritual, sobre les diferents etapes de la seva evolució Francesc guarda sempre silenci, perquè a cap dels seus biògrafs (tots escriuen després del Testament, després de la mort de Francesc, després de la formació de l'Orde), no s'escapava la importància del problema.

Francesc defineix la seva condició de vida d'abans de la *conversió* en quatre paraules: «cum essem in peccatis». Una obra fonamental en aquest sentit és la *Legenda trium sociorum* que reporta el testimoni directe o indirecte de persones que han pogut seguir els anys a Assís de Francesc. Hi ha un sentit viu de la realitat ciutadana en la seva quotidianitat.⁸

8. La *Legenda trium sociorum* sintetitza bé l'es-

VIDA EREMÍTICA I CONTEMPLACIÓ

Després del conflicte amb el pare, Pietro Bernardone, Francesc deixa la ciutat i es retira a la muntanya. Invadit d'una meravellosa sensació de llibertat escala les vessants emblanquinades de la silenciosa muntanya del Subasio, com qui no té res a perdre perquè ho ha deixat tot.⁹ Durant hores i hores vaga per silencioses sendes, ja abans de la conversió fressades en companyia d'amics. Però ara Francesc va sol, i les cançons provençals que va cantussejant només tenen com oients pocs ocellets esporuguits i tremolosos de fred i de fam. I mentre camina no deixa de pensar contínuament en la restauració de l'esglésiola de sant Damià.¹⁰ Sent que aquesta restauració és la primera tasca que profèticament, més que no pas metafòricament, es dibuixa en les runes de l'esglésiola, en què hi endevina les esquerdes de l'Església institució.

La renúncia al pare i a l'herència paterna fou exterioritzada a l'hivern del 1206, entre el gener i el febrer. L'hivern, juntament amb la fam, la solitud i els seus naturals companys els estímuls sensuals i sexuals, assetgen sempre els anacoretetes: les històries de la Tebaide i les dels pares del desert, ens ho recorden. Una vegada sortit de l'ambient i de la normativa familiar, una vegada fets els primers passos pel camí de l'Absolut, Francesc estava sol. En el *Testa-*

til de vida de Francesc.

9. En Francesc es fa visible el *nudus nudum Christum sequi*, forma ascètica estretament lligada al fet de la pobresa i de l'eremitisme. Cf. R. GRÉGOIRE, «L'adage ascétique "nudus nudum Christum sequi"», en *Studi storici in onore di O. Bertolini*, I, Pisa 1972, pp. 395-409.

10. C. CENCI, *Documentazione di vite assisiana 1300-1530*, Assisi 1974-1976. Passant a prop de l'esglésiola de sant Damià, que amenaça ruïna, Francesc hi entrà per pregar (*LegM* 2,1: 1038)

ment, que sembla no contenir cap paraula que no hagi estat curiosament sospesada i meditada abans de ser escrita diu: «Ningú no em mostrava què havia de fer».¹¹

Per un estrany simbolisme, el reformador de l'Església com el veu Paul Sabatier,¹² inicia el seu nou estil de vida com ermità i paleta d'una capella en ruïnes. Tanmateix, aquella obra de restauració només era donar forma tangible simbòlicament a la idea vera i pròpia dels diferents reformadors de tots els temps: enderrocar muralles esquerdades, eliminar finestres de vidres estelats, esborrar tantes imatges deformades per poder-ho refer tot i permetre l'entrada de nova llum.

Acabada la restauració de Sant Damià, Francesc transcorre dos anys de recés en el desert enmig de la natura dels entorns d'Assís, on en aquell temps regnava el silenci i la pau. Els boscos de la lírica Úmbria traspuen intimitat, faciliten la contemplació i la catarsi del brogit alienador de la ciutat. En aquests boscos i en aquestes valls Francesc viu en amorosa unió amb l'Amat.

Francesc potser vagava aparentment sense meta, lluny dels llocs habitats. En aquells moments semblava com ebri de joia, ple d'esperit de llibertat i d'amor a Déu i als febles, sobretot els leprosos. És

11. *Test* 14. Aquesta observació es refereix a un moment posterior de la seva experiència, quan començaven a agrupar-se al seu entorn alguns seguidors, però també es pot atribuir al període inicial.

12. F. RAURELL, «Paul Sabatier, la vida de Francesc d'Assís», en ID., *Amics heterodoxes de Francesc d'Assís*, Barcelona 2014, principalment les pàgines 89-97. L'orientació de la vida de Francesc d'Assís vist per Sabatier es caracteritza pel relleu donat a l'element profètic sobre l'institucional i la revalorització de les fonts on apareixen un Francesc més evangèlic i humà, menys miraculista, menys taumaturg.



aquest amor intens a l'Amat que l'obliga a cantar les lloances del Senyor, i ho feia en provençal. Una vegada, a l'hivern, mentre cantant travessava el bosc topa amb uns brigants, que immediatament s'adonen que amb ell hi havia ben poca cosa per robar. Ja força contrariats per aquesta situació, li pregunten qui era, i Francesc els respon: «Sóc l'herald del gran Rei: ¿és això el que us interessa?». ¹³ L'arrogància d'aquell fastigós ofèn els brigants avesats a veure els vianants tremolosos i suplicants al seu davant: el llencen de boca a terra en una fossa plena de neu. Però ell, rebotcant-se d'un cantó a l'altre, es treu la neu de sobre,

13. *1Cel*, I, VII, 16

i a penes els brigants han desaparegut, salta fora de la fossa, i tot joïós torna a cantar amb veu alta omplint el bosc «con le lodi al Creatore di tutte le cose». ¹⁴

Es pot pensar que en aquell període Francesc encara estigués insegur entre la vida de l'ermità i la del pelegrí: dues experiències per altra banda semblants, fins al punt que el pelegrí era sovint definit com un «eremitisme ambulat».

Les fonts ens vénen a dir que Francesc pregava amb tot el seu cos. Arrabassat en èxtasi podia anar caminant i dansant mentre cantava el seu Amor. Celano ens diu que quan pregava en la solitud del desert els seus sospirs ressonaven en el bosc, les seves llàgrimes mullaven la terra i tenia col·loquis sense fi amb el seu Senyor. «*Totus non tam orans quan oratio factus*». ¹⁵

Quan hom visita els eremitoris, els boscos on Francesc transcorria tant temps en solitud i pregària colpeix l'agradable semblança d'aquests llocs: La Verna, el

14. *1Cel*, I, VII, 16. La paraula «herald» dona a la «bogeria» de Francesc una forma de vida semblant a la dels joglars: l'herald (en llatí *praeco*) és el que frueix de més autoritat entre els joglars durant un torneig, és el que està capacitat per reconèixer les armes pintades dels cavallers participants i que en descriu les qualitats i els actes de valor. La tradició cèltica parla del *ferg*, la calor que la ira del guerrer desprèn en la batalla. ¿És aquest tipus de calor que escalfa el fredoluc Francesc?

15. *2Cel* 95. Per a Francesc la pregària, per tant, no era qüestió de temps, de lloc, de mode. Com ho hem senyalat ja abans i ho poso en italià: «Quando pregava nelle selve e in luoghi solitari, riempiva i boschi di goniti, bagnava la terra di lacrime, e si batteva la mano sul petto; e, quasi profittando di un luogo piú intimo e riservato, dialogava spesso ad alta voce col suo Signore, parlava all'Amico, scherzava amabilmente con lo Sposo...» (*2Cel* 95)

Subasio amb Le Carceri i Le Carcerelle, Rieti, Greccio, Le Celle, etc..., boscos i grutes. Tots aquests indrets estan oberts a amples i silencioses valls amb horitzons sense fronteres.

En els boscos, en el desert el captivenent de Francesc és de respecte: delicat amb les pedres, respecte pels animals que troba pel camí. És el que manifesta quan no vol apagar una flama.¹⁶ Quan talla lleya procura deixar intacta tota possibilitat de vida que per a ell batega en la més humil de les creatures.

LA RECERCA CONTÍNUA DE L'AMAT

La lectura de les fonts franciscanes dibuixa el Francesc pelegrí i eremita en recerca constant de la voluntat de Déu. El seu home interior resta essencialment un oient de la Paraula. En aquest silenci Déu parla i és escoltat. La vida de l'home espiritual que és Francesc és com un himne elevat a Déu, però és Déu que canta en ell.¹⁷

El silenci esdevé alliberament de tot soroll del món, de tota recerca d'un mateix, dels propis pensaments i projectes ego-cèntrics per submergir-se en el buit del

16. Francesc instaura una relació nova amb el creat. No cerca les creatures per posseir-les o dominar-les, sinó que les anomena pel seu nom, invitant-les a retre lloança al seu Creador (*Spec.* 118). Cf. E. DOYLE, *Francesco d'Assisi e il Cantico delle creature*, Assisi 1982.

17. Cf. F. RAURELL, *Filó d'Alexandria. «De vita contemplativa»*, PPU, Barcelona 2006, 1, 29, 58, 64, 66, 67, 78, 90; FILÓ D'ALEXANDRIA, *De agricultura*, 126 (COHN, L.- WENDLAND, P., *Philonis Alexandrini opera quae supersunt*, IV, editio maior, reimpressió Berlin 1962). El pensament tardo-hel·lenístic, que domina la cultura en la qual es forma l'espiritualitat dels cristians, rep l'impuls de la part més interior de l'ésser humà. L'adoració de Déu en esperit i en veritat va de la paraula a la lloança.

cor, del qual s'aixeca la pregària: «Senyor, ¿què voleu que faci?». El silenci és el clima de la pregària de Francesc.

L'amor necessita comunicació, però no únicament amb paraules i gestos. El silenci és una forma de comunicació. El meu silenci fa possible que l'altre es comuniqui, que parli mentre jo escolto. El silenci permet que l'Altre, Déu, es comuniqui a Francesc. Però l'ermità d'Assís també és conscient que el silenci a voltes pot ofuscar la comunicació i, per tant, la relació quan s'oposa a respondre, a comprometre's. Com totes les formes de comunicació humana el silenci és ambigu. Com permeten veure les fonts franciscanes, l'art de la comunicació entre els membres de la comunitat de Francesc exigeix una permanent avaluació crítica i auto-crítica pel que fa a l'oportunitat o no del silenci, per a no caure en el risc d'un egocentrisme que porta a escoltar-se només a un mateix.

El silenci és com el respirar cap endins, el parlar com el respirar cap a fora. La realitat postmoderna està turmentada pels sorolls, pel brogit. Pregar i pensar en silenci comporta rigor i llibertat. En Francesc, el pensar en silenci és fidelitat a la comunicació de Déu, a la seva història de relació amb els humans.

Les vivències del desert són generadores de silenci interior. En Francesc, es conjuguen silenci i amor. D'aquesta manera es relaciona amb la radical «alteritat» de Déu, amb els companys com a «altres», i a la vegada amb cada creatura de l'univers. En Francesc, el respecte i amor a l'altre comporten amor actiu i passiu. Però el silenci del Pobre d'Assís no és mai barrar el pas als dèbils, a les víctimes del poder polític i econòmic.

En totes les relacions humanes les lleis de comunicació exigeixen actes d'escolta. Quan es parla sempre i no s'escolta és impossible la comprensió mútua.



SOJORN A L'EREMITORI. LE CELLE DI CORTONA

Era per la Quaresma del 1996. El gran franciscanista i místic caputxí holandès, professor a la Universitat Antonianum de Roma, Optatus von Asseldonk, em proposà d'acompanyar-lo uns dies de recés a l'eremitori Le Celle di Cortona. Volia viure uns dies de silenci i de pregària abans de Pasqua. Als seus 90 anys el P. Optatus era una persona plena de vida física i espiritual. Una persona pura per la seva autenticitat. A la Universitat Gregoriana de Roma, on es doctorà en història de l'Església, havia sigut company del P. Pacífic de Vilanova de Bellpuig, del P. Basili de Rubí i del P. Sever de Montsonís. Dedicà la seva activitat científica al món franciscà. Fou president de l'Institut Franciscà d'Espiritualitat de Roma i juntament amb el P. Lázaro Iriarte de Aspurz donà gran impuls i prestigi a aquesta institució aca-

dèmica. Visqué amb il·lusió el Concili Vaticà II i fou gran impulsor dels estudis sobre Santa Clara. Mútua-ment ens servíem el sagrament del perdó durant molts anys.

Optatus van Asseldonk, portat pel desig de trobar un lloc significatiu de la recerca de Déu en el silenci, escollí Le Celle di Cortona, un dels llocs més suggestius de la presència franciscano-caputxina. A més a més, a Le Celle di Cortona porta vida eremítica el seu gran amic filòsof (havia sigut company d'estudis de Miquel de Juneda) i místic Teobaldo Ricci.¹⁸ Eremita caputxí, pensador i franciscanista, admirador de Francesc d'Assís i d'Elies de Cortona, als seus 93 anys té el vigor físic, mental i espiritual d'una persona de 50.

Aquest incomparable i fascinant desert-bosc, actualment convent de caputxins, constitueix un capítol interessant de la vida de Francesc d'Assís i de la història del franciscanisme primitiu i dels caputxins, que en

1537 reben el lloc, que havia estat abandonat pels franciscans menors, del bisbe de Cortona.

Quan Francesc entra en contacte amb aquest lloc de Le Celle di Cortona han passat pocs anys d'ençà del seu canvi radical, de la seva conversió. És vers el 1204/1205 que ell s'ha després de l'herència paterna davant del bisbe Guido d'Assís. Comença l'època en què es dedica als leprosos i repara esglesioles enrunades. Tres anys més tard se li ajunten els primers companys. Amb ells recorre diferents contrades d'Úmbria, principalment de la seva ciutat natal. El seu estil de vida, de treball i de pregària, és el poderós testimoni que

18. Gràcies a ell disposem de l'obra T. RICCI, «Le Celle». *Die Zellen von Cortona. Geschichte und Spiritualität*, Cortona 1996.



substitueix la predicació, quan encara no predicaven d'una manera oficial, com ens diu l'*Anonymus Perusinus*.¹⁹ És a partir del

19. *An.per* 15: «Digué Francesc al seu company Gil: "El nostre moviment religiós és semblant

1210, després que Francesc ha rebut del papa Innocenci III el reconeixement de la seva forma de vida i de predicar amb el seu estil de moure's arreu²⁰ com a penitents. Segons la *Legenda trium sociorum*, la més important de les biografies no oficials de Francesc, és a dir, de les *Vides* del Sant no escrites per encàrrec i amb el control papal o dels superiors de l'Orde, fou Innocenci III que els donà llicència de predicar.

Així, doncs, després d'haver rebut d'Innocenci III el reconeixement de la seva forma de vida comença la seva predicació itinerant. És cert que els primers biògrafs no contenen d'una manera successivament ordenada la ruta dels seus itineraris amb els seus companys. Tanmateix, seguint les indicacions de L. Wadding,²¹ veiem

al pescador que tira la xarxa a l'aigua, capturant gran quantitat de peixos; agafa els més grossos i els més petits, en canvi, els llença a les aigües». Gil quedà perplex enfront d'aquella profecia, coneixent bé el nombre reduït de germans. Francesc no predicava encara al poble de Déu. Però travessant ciutats i castells, exhortava homes i dones a témer i estimar el Creador del cel i de la terra i a fer penitència pels seus pecats. Gil es limitava a comentar: «Ho diu molt bé: creieu-lo». Aquest és un exemple de la primitiva predicació, segons el que Francesc escriu en la (*RnB* 21).

20. *Tre.Comp.* 46-47

21. L. WADDING, *Annales minorum trium Ordinum a Sancto Francisco institutorum*, vol. XIII, 1, Ad. Claras Aquas prope Florentiam 1932. Wadding fou el primer que es decidí a aprofundir el coneixement del Sant Francesc històric i a valorar-ne el significat pel que fa al moviment i l'Orde del qual fou fundador. Aquest gran savi i humil franciscà menor irlandès, d'una cultura de nivell com la de l'italià Cesare Baronio (1538-1607), cardenal i historiador de l'Església, sentí la necessitat d'escriure sobre les vicissituds dels frares fundats pel Sant d'Assís. Ell era el més indicat per adonar-se de la gran varietat de con-

que la ruta és en direcció de Perusa, Cortona, Arezzo, Florència. Segons Wadding, doncs, Francesc és a Cortona el 1211. I, tal com és habitual en ell, s'adreça al recés dels boscos i indrets solitaris. És així, doncs, que Francesc al desert boscos de Le Celle de Cortona, hi transcorre el temps necessari per construir-hi un petit un humil convent.

La primera estada de Francesc a Le Celle de Cortona s'explica també per la predilecció seva per aquests llocs i per l'ajut que ell rep aquí d'aquells que coneixen les seves inclinacions. Tal com escriu Bonaventura: «Francesc coneixia el temps que li havia estat donat per a obres meritòries, i així part del seu esforç l'esmerçava per a la cura espiritual dels proïsmes, i l'altra en la pregària reposada de la contemplació».²² Per poder pregar millor, doncs, cercava llocs solitaris. A voltes trobava algú que l'ajudava a descobrir un lloc per retirar-se per a la pregària i la contemplació. El 8 de maig de 1213 en el castell de San Leo de Montefeltro se celebrava la festa d'investidura del fill

trastos que havien colpit l'antiga *fraternitas*. Amb aquesta valuosa publicació de Wadding es posaven les bases d'un estudi que havia de reconèixer la importància dels escrits de Sant Francesc. Cf. F. RAURELL, *Amics heterodoxes de Francesc d'Assís*, Barcelona 2004, p. 57.

22. *Leg. mag.* XIII, 1. I continua: «Per això, després d'haver-se lliurat, segons l'exigència del temps i del lloc a procurar la salvació dels altres, se separava de la gent i del seu brogit i cercava la solitud, amb el seu secret i la seva pau. En el silenci dedicant-se lliurement a Déu, netejava l'ànima del més petit gra de pols, que el contacte amb la gent li hagués deixat». La relació entre contemplació i vida activa no podia ser més clarament definida i exemplificada. Però ara, el místic Bonaventura s'endinsa en l'estadi més alt de la vida de Francesc en el recés de La Verna on serà marcat pels estigmes.

dels comtes de Montefeltro, Francesc que passava per allà a prop, hi pujà amb fra Lleó. Francesc diu: «amb l'ajut de Déu farem algun fruit espiritual», entre els nobles d'aquella festa se'n destacava un de molt ric de Toscana, Orlando di Chiusi di Casentino.²³

D'una manera semblant algú li devia parlar dels espessos i solitaris boscos de Le Celle. Sembla que ja abans que Francesc hi anés, el lloc ja s'anomenava Le Celle degut a les petites coves naturals i grutes en cavitats rocoses. Donava i segueix donant una fisonomia especial i atractiva a aquests boscos selvàtics una sèrie de rierols i torrents que serpentegen per aquesta petita selva.²⁴

ELS CAPUTXINS REBEN EL LLOC

No fou únicament Francesc d'Assís que es sentí atret per aquest desert privilegiat. El successor en el govern de l'Orde, fra Elies, estimava també aquest indret i s'hi retirava per a la pregària i la contemplació. Alguns d'aquests aspectes han estat posats en relleu en el congrés de la SocietÀ Internazionale di Studi Francescani de 2013.²⁵ Aquestencontre representà una interessant reivindicació

23. *Fior.* 1897. Orlando di Chiusi feia temps que desitjava veure i escoltar Francesc predicant. Després d'haver-lo escoltat li demanà poder parlar per exposar-li l'estat de la seva ànima. A l'acabament del col·loqui el comte Orlando li oferí com a do la muntanya de La Verna, lloc solitari i selvàtic (*Fior.* 1898) Cf. M.B.BARFUCCI, *Il monte della Verna*, La Verna 1982, pp., 31-37

24. Cf. T. RICCI, «Le Celle». *Die Zellen von Cortona. Geschichte un Spiritualität*, pp. 10-16

25. AA.VV., *Elia di Cortona tra realtÀ e mito*, (atti degli incontri di Studio della SocietÀ Internazionale di Studi Francescani). Atti dell'Incontro di Studio (Cortona, 12-13 luglio 2013). Fondazione Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, Spoleto 2014.

de la figura de fra Elies de Cortona, personalitat controvertida i polièdrica. Es volgué rescatar la figura que l'envoltava, a partir dels interessants estudis dels diferents participants. D'una manera o altra, tots els estudis presentats en aquest congrés monogràfic sobre el frare de Cortona permeten entendre millor per què ell, com Francesc, estimaven el silenci de Le Celle di Cortona.

Una valuosa aportació en aquestencontre per estudiar la figura de fra Elies fou la de Giúlia Barone, amb el títol *Elia nella storiografia da Sabatier a Manselli*.²⁶ La Barone examina una sèrie d'autors importants que han marcat la historiogra-

26. La mateixa estudiosa havia publicat l'obra de gran rigor científic G. BARONE, *Da frate Elia agli Spirituali* (Fonti e ricerche, 12). Edizione Biblioteca Francescana, Milano 1899. Altres ponències aportaren aspectes útils pel nostre present estudi: F. ACCROCCA, *Frate Elia ministro generale*. Durant el seu mandat Elies es mantingué molt aferrat a la *Rnb*, en aspectes com la pregària, el treball manual i el rol dels religiosos no clergues. El seu estil de dirigir, però, provocà les principals crítiques al seu govern, segons fan constar cronistes com Tomàs d'Eccleston i Salimbene d'Adam. Val la pena esmentar també la conferència de MARIA PIA ALBERSONI, *Frate Elia tra Chiara d'Assisi, Gregorio IX e Federico II*. Significativa fou la relació de respecte i estima entre Clara i fra Elies, ja que ambdós defensaven la forma de vida franciscana primitiva remetent a Francesc d'Assís. Això comportà moltes crítiques a fra Elies, crítiques injustes. Senyalo una última ponència interessant: F. SEDA, *La deriva storiografica di frate Elia nelle fonti francescane trecentesche*. Seda repassa com Elies fou tractat per Angel Clareno en *Actus Beati Francisci, en Cronaca dei XXIV Generali* i en el *De comformitate vitae*, de Bartolomé de Pisa. Elies és presentat per Clareno com home carnal i superb en contraposició a Bernardo de Quintavalle, referent carismàtic de l'Orde.

fia franciscana: Edouard Lempp, René de Nantes, Gratien de Paris, Raoul Manselli i Théophile Desbonnets. L'autora, Giúlia Barone, afirma que tots se serveixen del mateix clixé, cap d'ells no reïx a alliberar-se dels estereotips tradicionals. Tots, fins el mateix perspicaç Manselli, queden massa lligats a les tesis de Sabatier, que veia en fra Elies el gran traïdor dels ideals de Francesc d'Assís.

La segona conferència dels dies 12-13 de juliol de 2013 a Cortona tocà tangencialment el perquè fra Elies de Cortona era atret pel desert i el silenci de Le Celle: Jacques Dalarun, *Élie vicaire. Le complexe de Marthe*. Dalarun sosté que el nom «Elies», que ell mateix escollí a l'època del seu sojorn a Síria, ho féu en relació amb el profeta Elies (ermità i anacoreta). Hi havia una tendència eremítica centrada en el *Christus patiens*, en la seva passió, en el vessament de la seva sang, en la seva mort.

Una vegada mort fra Elies de Cortona, Le Celle foren abandonades al llarg de tres segles, probablement també per la voluntat d'esborrar el que recordava massa la figura del que fou company i vicari de Francesc d'Assís. Però el 1537, els caputxins reberen l'eremitori de Le Celle del bisbe de Cortona Leonardo Bonafede, demanant-los que el volguessin convertir de bell nou en un centre de pregària en el silenci i l'austeritat.

L'estil dels caputxins despertà acceptació i admiració. Des de la primeria la reforma franciscana dels caputxins es caracteritzà per l'harmonia entre una certa distància de les ciutats per protegir el silenci i la pregària, sense separar-se gaire de les classes humils.

A la primeria, a l'eremitori de Le Celle només hi havia vuit cel·les, nombre insuficient perquè les constitucions caputxines del 1608, n. 91, ordenen que hi hagi 12 cel·les, una per a cada un dels 12 frares que han de formar la comunitat.



ment i socialment rica com es veu en els seus Comuni i en les Signorie d'una Itàlia artístic-creadora.

En aquests ambients boscosos i erms, en aquests llogarrets humils i riallers Francesc sembla moure's en el seu ambient. L'home de Déu, el profeta dels humils i de la natura desprèn arreu la fragància olorosa de la vida nova que ha descobert i abraçat.

Ja abans hem assenyalat que la revolució de Francesc neix en el moment en què, lliure de compromisos humans, despulat de tot, el fill de Pietro Bernardone gosa dir davant d'aquest i del bisbe Guido d'Assís: «Fins ara he dit pare meu Pietro Bernardone, d'ara endavant anomenaré pare meu, el Pare nostre que està en els cels». És la proclamació de la fraternitat universal, l'abatiment de tota barrera, representada per la doble categoria de «maiores» i «minores», és l'esponsalici entre la paternitat de Déu i la fillada humana.

És així que neix el nou cavaller, el nou paladí: Francesc esdevindrà per a tots el germà, aquell que camina al teu costat per estimar-te i per fer junts la via que porta a Crist.

Com ja hem senyalat abans, som a la província d'Arezzo, en la bella Toscana, ben bé en el centre d'Itàlia, en una d'aquelles regions per on es mou Francesc, desitjós de parlar a les dones i homes del seu temps el missatge de l'Amor que li havia canviat profundament el cap i el cor.

La major part dels llocs que Francesc coneix al llarg del seu pelegrinar per viure i predicar d'aquell Amor que no és estimat són boscos i erms pertanyents a Úmbria, a Toscana i fragment de les Marques i del Laci. Estem en el cor d'Itàlia, ecològica-

SITUACIÓ I SÍMBOL DE CORTONA

Cortona es troba en la part meridional de la província d'Arezzo, a les portes septentrionals d'Úmbria. S'hi pot arribar amb comoditat per l'«autostrada del Sole», sortint tant en direcció al nord com en direcció al sud, a l'estació de Valdichiana, i després es prossegueix per l'anella de l'autopista.

Cortona mereix una visita en tots els aspectes geogràfics, paisatgístics, arqueològics (monuments etruscos, romans, medievals) com per admirar la bella basílica de Santa Margarida de

Cortona, terciària franciscana, on es troba la seva tomba.²⁷ A Cortona, com ja hem dit, és molt sentida i admirada la figura de fra Elies, general de l'Orde després de Sant Francesc. A Cortona hi ha l'esplèndida Anunciació del Beat Angèlic, actualment exposada en el museu diocesà.

A uns tres quilòmetres de la ciutat de Cortona, entrant en un bosc espès i vigorós, i enfilant un estret camí, que també es pot percórrer en cotxe, s'arriba al desert paradisiac de Le Celle. Segons hem indicat ja abans, Francesc coneix aquests boscos poc temps després del seu canvi radical de vida, entre el 1204 i el 1205. El fort desig de difondre l'Evangeli, anunciar-lo i proclamar-lo mou a Francesc i els seus primers companys a iniciar un autèntic itinerari apostòlic que els porta pels camins de Perugia-Cortona-Arezzo-Firenze.

Francesc va a Le Celle repetidament. Pocs mesos abans de morir demana ser portat en aquest eremitori:

27. Margarida de Cortona és una figura molt especialment sentida per la gent de Cortona. Havia nascut a Laviano (Etrúria), l'any 1247. Els seus pares, pobres camperols, eduquen cristianament els fills. El senyor d'aquells camps, duc de Montepulciano, se'n dugué a la nena de 14 anys al castell i l'explojà com a criada i com a amant, amb qui tingué un fill. Passats nou anys, l'expulsà del castell a ella i a l'infant que havia tingut de la relació amb el duc de Montepulciano. La família de Margarida no la volgueren acollir per la vida portada en el castell, i aquesta marxà a Cortona, on en el convent dels franciscans li feren caritat i li donaren aixopluc a una dependència de la casa, a ella i al seu fill, que en el futur acabaria sent religiós i guardià del convent. Margarida vestí l'hàbit del Terç Orde, i es dedicà a la cura de les persones grans i dels malalts. Morí el 22 de febrer de 1297. La seva vida i la del seu fill en el convent franciscà és una anticipació de *Marcelino pan y vino*.



«Sis mesos abans de morir, mentre sojornava a Siena per la cura dels ulls, Francesc emmalaltí greument per tot el cos. Després d'una ruptura dels vasos sanguinis de l'estómac, a causa d'una disfunció del fetge, sofrí abundants hemorràgies, fins al punt que es temé la fi imminent. Davant d'aquesta notícia, fra Elies que es trobava molt lluny, hi correngué immediatament i de pressa. En arribar fra Elies, millorà Francesc fins al punt de poder deixar Siena i anar a Le Celle di Cortona, segons desitjava, acompanyat de fra Elies».²⁸

28. *1Cel.* 105. I també és a l'eremitori de Le Celle di Cortona que, a l'hivern, Francesc dona el seu mantell a un pobre molt pobre

És una constant en l'experiència religiosa de Francesc la voluntat d'alternar períodes d'activitat apostòlica amb temps de recés i contemplació. És per això que cerca indrets boscosos i solitaris.

Segons les fonts, la primera vegada que Francesc va a Le Celle hi arriba acompanyat de fra Silvestre. Francesc escull un racó entre grans blocs de grosses pedres, d'on sortia un llarg tros de roca, damunt de la qual reposarà. Aquí troba l'espai suficient a manera de cavitat natural per a fer-ne la seva cel·la.²⁹

L'eremitori de Le Celle di Cortona serà objecte de retocs, i de recanvis i de reparacions, però el lloc no ha estat mai desnaturalitzat, ha estat respectada la seva pobresa i austera harmonia, però també la seva bellesa. Sembla que el temps s'hagi aturat a la presència de Francesc. Des del primer moment en què el Sant d'Assís i els seus companys freqüenten Le Celle di Cortona es construeix una petita capella, amb un altar damunt el qual hi celebraven l'Eucaristia Antoni de Pàdua, Llorenç de Bríndis, etc.

El 1232 fra Elies de Cortona, que havia succeït Francesc en el govern de l'Orde, reforma lleugerament les estructures del conjunt, respectant-ne el seu caràcter primitiu. Els caputxins de la província monàstica de Toscana, als quals ha estat confiada la custòdia d'aquest impressionant eremitori, conserven el desert i l'espai privilegiat de Le Celle en el millor dels modes possibles, per facilitar l'encontre i la comunió amb Déu.

(SpecL 1717). En *Leg.per* 1609 es diu que Francesc després d'un temps de pregària a Le Celle di Cortona retorna a Assís per a la predicació. Apareix clarament com a Cortona Francesc unia pregària contemplativa, servei als pobres i predicació.

29. D'aquests eremitoris se'n parla en la *Rnb*, prohibint-ne la propietat: *Rnb* 90.

HISTÒRIA I SIGNIFICAT

Un lloc com Le Celle no té solament una història, sinó també un significat, i aquest s'ha de cercar en la concepció evangèlica de Francesc de ser i sentir-se «pelegrins i forasters en aquest món». La cel·la és una estructura feble i mutable, és a dir, provisional, com encertadament fa notar Celano: «Francesc cercava sempre un lloc apartat, on poder-se unir no solament en l'esperit, sinó també en el cos amb el seu Senyor. I si de sobte se sentia visitat pel Senyor, per no restar sense cel·la, se'n feia una de petita amb el mantell, cobria el rostre amb la punta de la mànega, per no destapar el mannà amagat».³⁰ I si això és el que volia per a ell, es convertia també per a ell en norma. De fet, acostumava dir: «Arreu on siguem i ens movem, portem amb nosaltres la nostra cel·la: germà cos, l'ànima és l'ermità que hi habita dins, que medita, adora Déu i prega. I si l'ànima no viu serena i solitària en la seva cel·la, ajuda molt poc al religiós la cel·la construïda per mà d'home».³¹

Tot això explica el sentit de la pobresa, l'extrema senzillesa de les primeres habitacions de Le Celle di Cortona. Aquesta senzillesa s'agermana amb l'ideal de la itinerança, és a dir, anar pel món sense les preocupacions d'una casa de propietat que ens espera: «Els frares no s'apropiïn de res, ni de casa, ni de lloc ni de cap cosa. I com pelegrins i forasters en aquest món, servint el Senyor en pobresa i humilitat, demanin almoïna confiant en Déu».³²

A Le Celle di Cortona es pot entendre el sentit de l'abandonament en Déu i el retrobament de la llibertat evangèlica.

30. *2Cel* 94

31. *Leg.per* 1636. La *Leggenda perugina*, és un document d'extraordinària bellesa i d'indiscutible valor biogràfic, ple d'una forta capacitat de comunicació, un dels textos més immediats d'allò que fou i féu Francesc.

32. *Rb* 6

PERDRE ÉS GUANYAR

FRA JOSEP MANUEL VALLEJO



La fe cristiana no és una moral ni un seguici de continguts teològics, tot i que també, però no en primer lloc. La vida cristiana és la descoberta d'un tresor, d'una vida millor que, quan s'ha trobat, compensa d'abandonar l'anterior perquè rendeix més, dóna més benestar i alegria.

Per això, quan Jesús recomana determinades actituds, ho fa en termes de guany, de major recompensa. Quan al capítol sisè de Mateu recomana pregar en secret o dissimular que es dejuna o no mostrar amb bombo i platerets les pròpies obres de caritat, diu: "Déu que veu en el secret t'ho recompensarà". I dels que fan aquestes

coses per fer-se veure i ésser lloats diu: "Ja han rebut la seva recompensa". De manera que està dient: la recompensa i el benestar que brolla d'encarnar les actituds de Jesús és molt millor que la que brolla de la vanaglòria i del desig d'ésser valorats.

Per això, dirà Jesús: "El qui perd la vida, la guanya" (Mt 10,39), o "tothom que hagi deixat alguna cosa per mi i per l'Evangeli, rebrà cent vegades més ara en aquest temps" (Mc 10,30). Entrar per la porta estreta de l'amor diligent és el camí que duu a la vida (Mt 7,14). És qüestió d'invertir bé, allí on els guanys són superiors.

Jesús ens ve a dir que "fa més feliç donar que rebre" (Ac 20,35), que és millor la vida lliurada que no l'egoisme", "l'actitud diligent¹ que no la mandra", "perdonar que no guardar rancúnia eternament"... En resum: la vida esforçada, lliurada per amor als altres, és millor, dóna més benestar que la vida preocupada per un mateix. Llàstima que aquest camí

"són pocs els qui el troben" (Mt 7,14), perquè, aparentment, és millor l'altre. Com deia sant Francesc de Sales: "El plaer atrau, però després deixa decebut, la virtut costa, però després dóna molt de goig".

Però Jesús ens promet també aquesta felicitat en actituds que semblen forassenyades:

"...Però vosaltres, estimeu els vostres enemics, feu bé i presteu sense esperar res a canvi: llavors serà gran la vostra

1. La diligència, del llatí *diligere*, vol dir l'actitud d'estimar servint amb promptitud.



de calúmnies. Alegreu-vos-en i celebren-ho, perquè la vostra **recompensa** és gran en el cel...” (Mt 5,11)

“...Quan facis un dinar o un sopar, no hi cridis els teus amics, ni els teus germans, ni els teus parents, ni veïns rics. Et podrien tornar la invitació, i ja tindries la recompensa. Més aviat, quan facis un banquet, convida-hi pobres, invàlids, coixos i cecs. Feliç de tu, llavors, ja que ells no tenen res per a recompensar-te, i Déu **t’ho recompensarà** quan ressuscitin els justos...” (Lc 14,12-14)

Fins ara hem vist textos en què Jesús promet una recompensa en funció de determinades actituds evangèliques, però hi ha ocasions en què la

recompensa, i sereu fills de l’Altíssim, que és bo amb els desagraïts i els dolents...” (Lc 6,35)

“...Llavors alça els ulls cap als seus deixebles i digué: Feliços els pobres: és vostre el Regne de Déu...” (Lc 6,20)

I els deixebles són els qui han deixat casa, germans..., s’han fet pobres voluntaris per seguir al Senyor, per això la felicitat del Regne de Déu és d’ells, ja en aquest temps. I en el món futur, la vida eterna (Lc 18,30):

“...Feliços vosaltres quan, per causa meva, us insultaran, us perseguiran i escamparan contra vosaltres tota mena

recompensa ve abans, com a expressió de l’amor sobreabundant i gratuït de Jesús que s’avança a estimar de forma desbordant. És el cas de Zaqueu (Lc 19), dels obrers d’última hora (Mt 20), de la multiplicació dels pans (Lc 9,10), del Bon lladre (Lc 23,42)...

Déu-Trinitat, a través de Jesús ens mostra que està delerós per omplir-nos dels seus béns, per compartir la seva saviesa i la seva vida divina. Els qui ho han tastat, saben que escoltar Jesús, relacionar-se amb Ell, viure en comunió amb Ell, és escollir la millor part (Lc 10,42).

SENSE SABER ON ANAVEN

LLORENÇ SAGALÉS



en la mirada imprescindible per percebre el signe de l'estrella i deixar-se guiar per ella. Però, a més, els motius del desplaçament dels mags deurien ser, sens dubte, complexos. És probable que, en el començament, els motius no fossin massa religiosos, i que potser el seu pelegrinatge estigués motivat per causes molt humanes: la curiositat per allò desconegut, l'afany d'aventura, el desig de fer quelcom junts, la manca de sentit per la vida que portaven, l'avorriment que els aixafava i la por a consumir-se de tristesa la resta de la seva vida. Però, sigui com sigui, el fet és que aquests mags van sortir de si mateixos i es van posar en marxa, es van deixar conduir.

El camí, amb tot, no sempre degué ser agradable. Els mags degueren patir més d'un dubte

El camí dels mags seguint l'estrella per anar a adorar Jesús a Betlem, és imatge de tots els nostres camins i itineraris interiors cap a la recerca de Déu. Aquells mags d'orient deurien posar-se en camí sense saber molt bé on anaven. En els anys anteriors a la seva partida, deurien conèixer el desengany i la insatisfacció de molts senders perduts i de camins extraviats. Déu els aniria preparant a través del despullament i la ingenuïtat del cor per a poder rebre la gràcia de la disponibilitat dels petits, dels pobres d'esperit. Perquè només si es feien com els nens tindrien la puresa

en el seu esperit i, després de l'entusiasme inicial, és probable que sorgissin més d'un cop moments greus de desànim. ¿No eren uns il·lusos, uns cànids puerils per haver-se fiat tant d'una llum vaga? Es més, ¿de veritat havien vist una nova estrella? ¿No hauria estat tot una flaquesa de la seva vista gastada i una il·lusió del seu esperit? ¿Realment era Déu qui els impulsava, o eren més bé els seus somnis infantils, la seva imaginació malaltissa? ¿No s'enganyaven? Quina temptació degueren experimentar de tornar enrere en algunes ocasions! Quina temptació tan sensata de tornar a la comoditat i



Però el que és sorprenent de tot això és el fet que, en el seu desvaliment i indefensió, els mags van seguir fins al final la llum que havien vist brillar en la seva nit fosca; totes les seves limitacions no els van impedir mantenir la seva fidelitat a la crida; obedients a l'estrella es van deixar il·luminar per la set de Déu que els travessava, es van deixar sorprendre per l'alegria; i no van descansar fins a realitzar allò per a què hem estat creats: adorar Déu,

a la seguretat d'allò conegut! Quan van començar a descobrir que els motius del seu viatge potser no eren massa presentables ni honestos, quina temptació d'abandonar plens d'amargura i de sentiments d'indignitat per haver-se deixat portar per les seves ambicions, afectes i passions! I finalment, com se'ls hi degueren despertar entre ells la gelosia, la mesquinesa, l'enveja, la cobdícia, quants conflictes no resolts i dimonis interiors degueren prendre'ls a l'assalt durant el camí per intentar fer fracassar la seva amistat i l'objectiu del viatge! Tots aquests dubtes i temptacions a superar degueren ser més feixucs que el mateix camí material. I si no van des- esperar-se ni van fer-se enrere, potser no va ser ni per les seves qualitats, ni perquè gaudissin d'una energia triomfant i embriagadora que al final els consolés l'ànima; sinó per simple vergonya, per incapacitat i pobresa gens glorioses.

donar gust a Jesús.

L'Església, els cristians, cadascuna de les nostres comunitats, també hem sortit de nit sense saber molt bé on anàvem. En el viatge de la vida, quants cops ens quedem nus, sense protecció ni cobertura, perduts allà on desapareixen els camins! Pensem ser nosaltres els que dibuixem l'itinerari, mentre cerquem una glòria massa humana; no ens adonem que del que es tracta és només de deixar-se conduir, d'oobeir l'amor. I totes les nostres morts, pèrdues i desolacions de cada dia, no fan més que disposar-nos per a l'única cobertura que mereix aquest nom: Déu. Com els mags, totes les nostres penalitats i traïcions, estan al servei de destacar la incomprendible fidelitat de Déu a nosaltres, el seu amor inaudit cap a la nostra petitesa i la seva esperança incondicional en què ens lliurem a ell adorant-lo a Betlem.

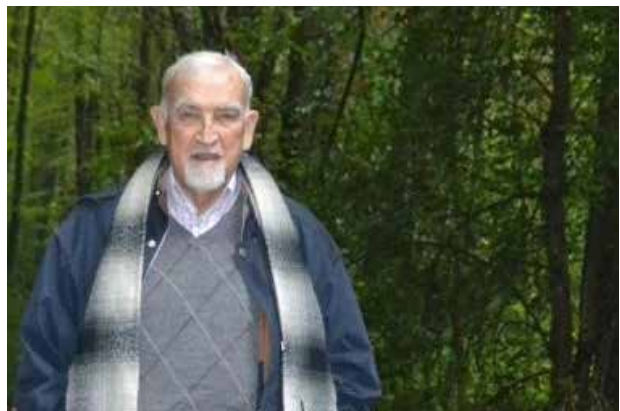
TESTIMONI DE L'EVANGELI: FRA MARCEL FONDEVILA I GUALTER (1935-2016)

FRA JOAN BOTAM

De Rialp de Noguera a Igualada

Fra Marcel Fondevila i Gualter nasqué a Rialp de Noguera, comarca del Pallars Sobirà, el dia 24 de novembre de 1935, fill d'una família de set germans, quatre dels quals, dos nois i dues noies, aconseguiren l'edat adulta. En esclatar la guerra civil, el pare fou cridat a files com a intendent de l'exèrcit. La mare, al seu torn, fou constreta a convertir la casa en hostel del cos d'oficials destacats al poble. Cada dia, a l'hora dels àpats, havia de posar-los plat a taula. La tasca, excessiva per a una dona sola, motivà el retorn del pare a casa. Així, junts, pogueren assegurar la cuina, garantir les provisions i mantenir el servei. Sobretot reeixiren a viure tots a casa durant els anys penosos de la contesa bèl·lica, de tantes inseguretats.

A la vora de la Noguera Pallaresa, d'aigües impetuoses, l'infant Marcel creixé sota l'esguard majestuós de muntanyes d'aspres colors i blanques nevades. Aviat freqüentà l'escola del poble i formà part del grup d'escolans de la parròquia dedicada a la Mare de Déu de Valldeflors. Situat en un indret estratègic, el municipi connecta amb la Vall d'Àssua, el Parc Nacional d'Aigües Tortes i l'estany de Sant Maurici, uns paratges de gran atractiu que, amb Port Ainé, han fet de Rialp de Noguera un centre turístic important. A la seva edat, però, els somnis d'en Marcel giraven entorn de coses menys rellevants, per exemple, d'un camp per jugar a futbol amb els amics, el seu esport preferit. Li calia alguna cosa més?



Un dia, seria el seu? tot canvià. Una mestra del poble havia decidit de casar-se. Vingué a Rialp per beneir el matrimoni el pare Carles de Barcelona, el caputxí que, satisfent les preguntes dels escolans, no solament parlà de Francesc d'Assís, també els invità, si les famílies respectives ho permetien, a seguir-lo, ben entès que tenien obertes les portes del seminari seràfic d'Igualada, del qual ell era aleshores un dels responsables. En Marcel i un altre company acceptaren la invitació. Als pocs dies, fra Isidre de Batet, es féu present a Rialp per recollir-los. No podien trobar millor company de viatge per a la gran aventura de la seva vida. Fra Isidre era l'estampa perfecta del framenor. Al seu costat tot era planer, clar i suggeritiu.

Temps per a la formació

En Marcel trobà a Igualada companys de procedència i tarannà diferents, un bon equip de professors i, sobretot, el caliu que necessitava per créixer en tots els sentits.

Tenia 12 anys. Aquells nois vivien en règim d'internat, però oberts a l'entorn de la ciutat i la comarca. Ningú no s'avorria. Amb els estudis no es féu estrany, al contrari, solia aprovar-los en escriu. Li quedava temps per a la música, la lectura i els exercicis de pietat, sobris i alhora formatius.

Superats els cursos del seminari seràfic féu l'ingrés a l'orde, a Arenys de Mar, l'any 1952. I, un cop profés, ara amb el nom de Marcel·lí (el del baptisme el recuperaria anys més tard) enfilà la filosofia a Olot i la teologia a Sarrià. El dia 2 de febrer de 1960, amb dos companys més, era ordenat prevere a l'oratori del seminari seràfic d'Igualada sota la mirada de la Mare de Déu del Bon Consell. Present en tot, com a estudiant, no es feia notar gaire, però hi era. Els companys recorden d'ell el seu equilibri emocional i el seu sentit de la responsabilitat. Els professors, al seu torn, els seus exàmens, sense pèrdua, nítids i encertats.

En missió a Colòmbia i Mèxic

L'any 1960 els framenors caputxins de Catalunya i Balears teníem confiades a l'Amèrica Llatina dues missions a Colòmbia, Sibundoy, a la serralada dels Andes, i Letícia, a la conca amazònica. Fra Marcel sabia que una d'aquestes destinacions l'esperaria un cop acabat el temps de la formació. Ho acceptà amb cor generós. En complir-se l'any de la seva ordenació, el 2 de febrer de 1961, arribava a Sibundoy per passar, més endavant, a Puerto Assís, a la vora del riu Putumayo. Durant la primera etapa, li resultà tot molt conegut: la comunitat, presidida per fra Pius d'Ordal, amb mons. Plàcid Crous, el bisbe, i, entre d'altres, fra Bartomeu d'Igualada, un dels inspiradors del nou concepte de missió, l'acció pastoral, de signe parroquial i el clima d'alta muntanya, molt semblant al de les terres dels seus orígens. En passar a Puerto Assís, en canvi, es trobà

amb un territori de frontera, amazònic. El petit equip de missioners, del qual era part, havia de cobrir amb esforç el treball pastoral de la parròquia i les seves filials, l'internat de nens i nenes, la gent novinguda amb les companyies petroleres, les construccions i el bestiar boví dels "potreiros" de l'entorn. Un autèntic "Far West"! L'experiència li serví de bagatge per passar a Letícia quan Sibundoy fou encomanat als missioners redemptoristes colombians. Reeixí a enfocar la nova situació de forma competent. A la Pedrera, al costat del riu Caquetà, un lloc cent per cent indígena, i a Letícia, com a vicari general. Enfortí sobretot les associacions de joves. D'assenyalar que, només és una anècdota, l'equip de futbol que promogué arribà a competir a nivell internacional, amb Brasil i Perú. Prou se'n dolgueren quan en Marcel hagué de deixar Letícia, no sense recança, per integrar-se a la comunitat caputxina de Las Águilas, a la ciutat de Mèxic.

Mèxic fou la tercera etapa americana d'en Marcel. Hi col·laborà en profunditat a través del consell de pastoral i l'economia, no solament de la casa, també del conjunt de fraternitats de la demarcació provincial caputxina. Quan se n'anà per tornar a Catalunya, l'any 2001, el darrer dels nostres que hi quedava, els mexicans ho lamentaren. Com sigui, li convenia tornar, refer-se en sintonia amb les seves arrels. No li costà. Al convent de Pompeia, a la infermeria de Sarrià i, sobretot, a la residència Assís, de Sant Quirze del Vallès, s'hi trobà a casa. Darrerament, però, la seva salut es declarà molt precària. Li fou trasplantat un ronyó amb èxit. Però ell, més interioritzat que mai, sabia què esperava. Amb la serenor que li donava la vida tota al servei de l'Evangeli, ell mateix Evangeli, acceptà la germana mort. Solia dir: Senyor, no tinc cap pressa, però em teniu sempre a punt. Moria a la infermeria de Sarrià el dia 30 de juliol de 2016.

ENTREVISTA A FRA MARCEL FONDEVILA

MONTSE ANDREU I MARTA PALAU

Fra Marcel és un frare que ha passat bona part de la seva vida a Amèrica, a Colòmbia i també a Mèxic. Els darrers anys per qüestions de salut va haver de tornar a Catalunya integrat al convent de Pompeia (Barcelona). Pocs mesos abans de morir li vàrem fer aquesta entrevista, que us oferim a tall d'homenatge pòstum.

Marcel, ¿et podries presentar?

Jo sóc Marcel Fondevila i Gualter, i vaig néixer el 1935 en un poble del Pallars Sobirà, a Rialp. Vaig créixer allà, vaig anar a les escoles del poble. Del final de la guerra, malgrat jo era molt petit, tinc alguns records, perquè van convertir casa meva en la cuina dels oficials rojos, i la meva mare havia de fer de cuinera dels oficials. Al meu pare, l'havien destinat a anar al front portant el menjar i municions, quelcom molt perillós. Però en escollir casa meva perquè era una casa gran, llavors van cridar el meu pare perquè es quedés a casa i fes les compres que es necessitaven, i se'n va deslliurar.

Nosaltres érem 7 germans, però dues nenes van morir de molt petites, i un altre germà va morir de jove, gairebé als 18 anys. Llavors vam quedar dos germans i dues germanes.

Quan jo tenia 12 anys, va pujar un caputxí molt venerat, el pare Carles de Barcelona, a celebrar la boda d'una noia de Rialp que era mestra. Jo feia d'escolà. I en un moment determinat ens va oferir als escolans si volíem anar al seminari caputxí. I un altre company i jo vam dir que sí. Així va començar la nostra ruta vocacional, ja que en aquell moment no

podies dir encara que tenies una vocació ja definida, perquè érem petits, però després al seminari, aquesta vocació es va anar desenvolupant.

Un germà d'Igualada, fra Isidre de Batet, un sant baró, el que en el seminari es cuidava dels nens, ens va venir a buscar. Era un germà que ens feia de mare. Això era l'any 1948. I allà vaig començar la ruta. Al seminari vaig tenir de company el p. Mateu. I amb dos companys més després vam anar a Arenys de Mar per fer el noviciat i a Olot pels estudis de filosofia. L'any 1960, a tres ens van ordenar sacerdots a Igualada. Un company s'havia retirat de la vida religiosa.

¿Vas triar sant Francesc o més aviat sant Francesc et va triar a tu?

Al seminari menor hi anaven molts nens però en sortien molts també. Anaven a estudiar i molts tornaven a casa seva. Molts anaven al seminari perquè l'educació era gratuïta. I els que continuaven era perquè tenien vocació. En el seminari, t'anaven orientant la vocació, fins arribar al noviciat.

Ens agradaria saber quin ha estat el teu camí seguint les petjades de sant Francesc...

En el seminari ens presentaven la persona de sant Francesc. Des d'aquell moment jo vaig sentir l'atracció per ell, per la seva vida... En el noviciat, la formació ja era més concreta sobre la vida franciscana. I tota la carrera d'Estudis Teològics va ser un aprenentatge de la vida de sant Francesc. Jo sentia la vocació i les ganes de poder viure l'estil de sant Francesc.



trobaves frares que et deien: “Felicitats, que te’n vas a Amèrica, te’n vas a Colòmbia...” I nosaltres no en sabíem res. Això ens va molestar una mica. Quan va arribar el p. provincial, li van dir que els destinats a Amèrica estaven una mica molestos. El pare Venanci es va disculpar i, com a compensació, en comptes de sortir al mes d’octubre ens va deixar passar el Nadal a casa i sortir al gener.

El mes de gener de 1961 vam marxar quatre germans, dos destinats a Centreamèrica, i el pare Oriol i jo, al Putumayo, a la missió del Sibundoy, al sud de Colòmbia. Jo vaig arribar a la missió el dia 2 de febrer de 1961, el dia que feia un any de la meva ordenació.

No m’he penedit mai d’haver anat a missions. Potser no ho hauria demanat, però considero que ha estat una experiència molt maca, malgrat que vam anar-hi sense cap preparació, pràcticament. Això sí, hi havia molta alegria, molta il·lusió

i força perquè érem joves. En comptes d’anar a ensenyar, jo vaig aprendre molts valors dels indígenes.

¿I quants anys vas estar-hi?

Jo vaig estar al Putumayo durant vuit anys, del 1961 al 1968. Després vaig passar a la Prefectura de Leticia (Amazones). Cal tenir en compte que fins a l’any 1950 formaven una sola missió el Caquetà, el Putumayo i l’Amazones, un territori immens al sud de Colòmbia. L’any 1952 van fer tres demarcacions: un vicariat a Sibundoy, un altre al Caquetà i la prefectura de Leticia. Els caputxins ens vam quedar amb el Putumayo i l’Amazones i vam entregar el Caquetà als religiosos de la Consolata, que era el més gran i estava més avançat perquè hi havia millors comunicacions.

Després d’ordenar-te, ¿què vas fer?

Quan ens van ordenar sabíem que una de les destinacions que ens podien donar era anar a les missions. En aquell temps no demanaves d’anar-hi, sinó que tu acabaves la carrera i sabies que et podien destinar a les missions, o quedar-te aquí, o continuar els estudis, com el pare Mateu que el van enviar a Roma a fer estudis de Dret Canònic. En canvi, a quatre de nosaltres ens van destinar a missions. Nosaltres ens vam ordenar el 2 de febrer de 1960. Al juny vam acabar el darrer any del curs, i al setembre, el Definitori (Provincial i consellers) feia la destinació dels que havien acabat aquell any. El pare provincial, el pare Venanci, era l’encarregat de comunicar-nos a nosaltres el nostre destí. Però aquells dies se’n va anar a un altre convent, i de tant en tant et



I després del 1968 vas passar a la Prefectura...

Sí. L'any 1968, veient que nosaltres érem molt pocs i que la Província no podia enviar ningú perquè les vocacions anaven disminuint, es va veure la necessitat d'entregar un dels llocs, el Putumayo, que estava molt avançat. A més, hi havia la Companyia Norteamericana de Protecció del Petroli, i això va portar que molta gent anés al Putumayo a treballar la terra, gent que fugia sobretot de la violència de Colòmbia, de l'interior, i anaven allà. Per això va augmentar molt la població i es necessitava molt personal per poder atendre tota la mobilització que hi havia, a més dels indígenes. Llavors es va entregar la missió als religiosos Redemptoristes, cosa que es va fer per etapes. I el primer que vam entregar va ser Puerto Asís, on jo estava. Érem tres. A fra Manel de Mataró i a mi ens van deixar escollir: si volíem tornar a Catalunya, o anar a l'Amazones, o a Centreamèrica. Ens van donar l'opció. I vam decidir anar a l'Amazones, que era el lloc més difícil, més apartat... Érem joves. I vaig anar cap a l'Amazones, i m'hi vaig estar fins al 1986. Allà vaig estar a diferents llocs, a Leticia molts anys, vaig ser vicari general amb Monsenyor Marcel·lià Canyes, que era el Prefecte Apostòlic. En complir els 20 anys de sacerdot vaig demanar un any sabàtic per anar a fer un curs de pastoral a Medellín, al CELAM. I allí tots els companys em deien que ja havia estat molts anys a la selva, que havia de sortir i actualitzar-me una mica. I em van animar a canviar de lloc. Però va venir un superior a veure'm i em va demanar que em quedés i anés a La Pedrera. Vaig acabar el curs i vaig anar cap a La Pedrera on vaig passar els quatre últims anys. La Pedrera és una altra zona de l'Amazònia que queda sobre el riu Caquetà. Al sud de Colòmbia, on estàvem nosaltres, hi ha tres grans rius: l'Amazones, i dos afluents grans que travessaven

¿Hi vivíeu en comunitat de frares caputxins, allà?

A Sibundoy, la localitat principal, vivíem en comunitat, però quan ens destinaven a una altra "estació missional" érem dos com a màxim. A vegades et tocava estar sol. Recomanaven que fóssim almenys dos. Jo vaig estar un temps a Sibundoy. Després, els últims anys vaig estar a Puerto Asís, com a rector i director de l'internat. Tot això a Colòmbia.

tota la part nostra, el Putumayo i el riu Caquetà. I els nostres centres estaven vora el riu perquè la resta és pura selva. Allà treballàvem amb internats perquè els indígenes no viuen en poblacions petites, sinó que viuen disseminats per la selva a les voreres dels rius, perquè l'únic mitjà de comunicació és a través d'embarcacions pels rius. Per anar a visitar havíem d'anar en barca. Quan estava a La Pedrera tenia una parròquia de 1.500 quilòmetres, perquè havia d'atendre 500 quilòmetres sobre el riu Putumayo, on hi havia comunitats; 500 quilòmetres més del riu Mirití, on hi havia un internat i també indígenes; i el riu Apaporis, afluent del Caquetà, que eren uns altres 500 quilòmetres.

¿I quants éreu per a cobrir tot això?

L'últim any vaig estar sol. Quan sortia amb barca estàvem quinze dies fora, amb els motoristes... Anàvem parant en els llocs on es reunien més indígenes. Ells, sabent que hi anava, es reunien, es portaven el menjar i llavors podien estar vuit o deu dies i podies aprofitar per evangelitzar-los, per batejar i convida amb ells. Quan s'acabava el menjar, llavors se n'anaven.

¿Et devia semblar ser com els primers cristians, quan els primers evangelitzadors anaven a Antioquia, a Corint...?

Sí, era el primer anunci. No vivien en pobles, sinó aïllats. Però quan sabien que hi anaves, es reunien en certs punts determinats.

¿I com vivien la fe els indígenes? ¿Quin record en tens?

Eren molt creients. En la seva tradició i cultura ja tenen fins i tot històries que són semblants a la nostra història de salvació. Les tenen amb altres noms però són molt semblants. Per tant, no era difícil. Mantenien els seus costums, les seves tradicions, però acceptaven molt bé la fe.

I, de fet, vaig fer centenars i centenars de batejos. Aprofitàvem els dies que estàvem amb ells per evangelitzar.

¿Amb quina llegua us enteníeu? ¿Parlaven castellà?

Més o menys, parlaven castellà, encara que tenien també les seves llengües. Els missioners, a Colòmbia, durant molts anys vam ser els encarregats de l'educació pública. El govern es veia incapaç de portar educació a aquests llocs de la selva perquè, en primer lloc, no trobaven ningú que volgués anar allà com a mestre. Si ho agafava el govern i enviava algun mestre, quan aquest li preguntava, per exemple, on dormiria, li deia que s'ho arreglés, que això era cosa d'ell. A les missions sobrava gent que volia venir; gent de l'interior, mestres, que sabien que anaven a un internat i allí tenien el menjar gratuït, les necessitats bàsiques cobertes, perquè hi havia religioses. Per això, el govern ens va cedir per molts anys l'educació pública, ens donava les partides pel manteniment dels internats.

¿O sigui que els internats eren escoles, amb nens i mestres?

Sí, eren escoles. Si en un poblet s'assegurava un grupet de nens, es procurava fer una petita escola. Però com que molts vivien lluny, la gent no hauria enviat els nens a l'escola cada dia, si no haguessin estat interns. El sistema era portar-los a l'internat, de dilluns a divendres. Era l'única manera de poder-los donar l'educació.

I això va ser fins l'any 1986... I després ¿què va passar?

Sí, fins a l'any 1986. Però vull explicar una experiència molt bonica, que m'ha quedat gravada, perquè vaig poder convida uns dies amb una tribu nòmada on no hi havia entrat ningú, la tribu dels macuques. Va resultar que uns indígenes de l'in-

ternat de La Pedrera es van trobar que una tribu nòmada s'havia establert sobre el riu Apaporis, al costat del riu, i havien fet una maloca, una casa familiar on hi havia unes 13 famílies. Ens ho van explicar, i nosaltres ens vam oferir a anar-hi, unes religioses que hi havia a l'internat i jo. Vam encomanar als nostres indígenes que al proper viatge preguntessin a la tribu nòmada si volien que els anés a veure el missioner, i van dir que sí. Resulta que el capità de la tribu de petit havia estat a l'internat. Llavors vam organitzar el viatge amb la monja infermera, amb medecines, perquè ens van dir que alguns tenien paludisme. Volíem arribar de dia al lloc indicat, però va ser impossible. Un indígena gran que ens acompanyava em va dir: "Padrecito, día pasando, día viniendo; día pasando, día viniendo", com volent dir: "¿Per què t'afanyes tant, si demà hi haurà un altre dia?". Total, que vam haver de quedar-nos a la platja a passar la nit i al dia següent vam continuar el viatge. Però se'ns va fer malbé el motor i això va endarrerir encara un dia. Vam arribar quan fosquejava. Teníem el dubte de com ens rebrien, si no ens coneixien de res... Els indígenes de l'internat van cridar amb l'idioma d'ells, i no rebérem cap resposta. Un silenci absolut. No sabíem si arriscar-nos a entrar. Però vam entrar a la maloca, i no hi havia ningú. Tanmateix encara hi havia brases mig enceses. Hi havia també gallines... No sabíem què havia passat, si s'havien amagat.

Vam passar por. Les monges se'n van anar a un racó de la maloca. A mi em van posar al davant de l'entrada. Els indígenes que venien amb nosaltres eren porucs i es van amagar. I jo allà davant de la porta. Em vaig encomanar a Déu: "Senyor, el que sigui". A la nit va venir un xàfec terrible, va ploure a bots i barrals. Al dia següent no havia aparegut ningú. Vam pensar que hauríem viatjat en va. Llavors el meu pla fou anar a una altra comunitat que quedava



més amunt del riu. Però pujant pel riu, plovent, vam veure unes barquetes. Eren ells, els macuques. Ens hi vam acostar, i era un espectacle. Estava plovent i ells sota les fulles, malalts, la major part amb febres altes perquè tenien paludisme. ¿Què havia passat? Que s'havia mort una noia, i quan mor una persona d'ells, llavors se'n van del lloc perquè creuen que aquell indret queda embruixat. Per això són nòmades... Van canviant de lloc. Aquell espectacle feia molta pena. Vaig cridar el capità, que encara parlava una mica espanyol. Li vaig dir que convindria que tots tornessin a la maloca, o si no tots es moririen, ja que estaven malalts greus. I ho va acceptar. Vam anar tots a la maloca. I les monges que portaven medecines els van atendre. Hi havia tres o quatre que estaven molt greus. Amb les medecines van anar millorant. Jo vaig aprofitar per anar a visitar l'altra comunitat i, quan vaig tornar, estaven tots molt millor. Però una dona que ja s'havia sentit millor, però havia de vigilar amb el menjar, imprudentment va menjar molts

fruits un dia i es va posar pitjor, amb molts vòmits i, finalment, va morir.

Va ser un impacte terrible. Vaig sentir grans lamentacions, plors... Vam fer una missa amb el cos present, i la van enterrar. Ells enterraven a la mateixa maloca, la part que li tocava a la seva família, amb un sot al terra on col·loquen el cos i després posen terra a sobre. Va passar després el bruixot a fer la seva cerimònia.

¿I llavors ja vas marxar cap a Mèxic, l'any 1986?

Sí. I us explicaré el motiu que em va portar a marxar de Colòmbia. Era el temps de Nadal; per tant, hi havia vacances perquè el curs començava al febrer. Les monges havien anat a Bogotà, a fer exercicis espirituals, a canviar de clima... A l'internat del Mirití, hi havien quedat només un seminarista i un matrimoni. Amb aquestes, es van presentar un grup de 30 homes i 35 dones, guerrillers de les FARC, armats fins al moll dels ossos. Es van establir a l'internat, van robar tot el que van poder. Jo en aquell moment estava més avall, a La Pedrera, a 500 quilòmetres, quan em va arribar la notícia que un grup de guerrillers havia envaït l'internat. Van robar les medecines, la roba, menjar, els motors de les embarcacions, la benzina... Les tres persones que eren a l'internat van poder fugir a la selva, els van seguir, però van poder fugir i no els va passar res. Els guerrillers van estar quatre o cinc dies allà, van matar els porcs i van deixar-ho tot fet un desastre.

Llavors van baixar riu Mirití avall fins a un lloc que es diu La Bocana que està a prop de l'internat de la Pedrera i allà es van establir. Vam començar a tenir por. Es va presentar un militar per veure com estava la situació, ens va reunir a l'autoritat civil, als militars i a mi, i ens va dir que havíem de prendre decisions. La primera era que jo els entregués tot el menjar que quedava a l'internat i que ells el guardarien

al quarter. Jo li vaig dir que no els donaria res, que jo tenia nens allà a qui donar de menjar. Es va enfadar i va dir: "Ya que el padre no quiere colaborar en eso, les ordeno –als militars– que vengan aquí a hacer guardia en el internado". Jo m'hi vaig enfrontar. Davant d'això, com a venjança, van venir els militars i ens van agafar els motors dient que tenien una urgència, i ens van deixar sense les embarcacions...

¿I va ser llavors quan vas marxar?

Vaig passar uns mesos amb molts nervis, i finalment vaig dir als superiors que jo necessitava sortir, anar-me'n un temps, perquè la situació era molt delicada. Llavors, com que a Mèxic hi havia el pare Paco Giménez, un gran company meu que sempre m'havia convidat a anar allà a fer cursos de franciscanisme, vaig anar al Distrito Federal a participar d'aquest curs. El que havia de ser un mes es va convertir en 15 anys.

¿I allà vivies en comunitat de caputxins?

Sí, i no sabeu el que vaig respirar, perquè jo ja estava tip de viure sol. M'hi vaig quedar, vaig fer un curs de Teologia de l'Alliberament. Allà vaig fer experiència de la vida fraterna. L'únic inconvenient fou que vaig canviar el que era el pulmó del món, d'aire pur (l'Amazones), per anar a viure al pulmó més contaminat. Però l'experiència de Mèxic per a mi va ser una alegria, una realitat que em va omplir molt. L'Amazones havia estat molt dur. Jo de seguida em vaig integrar molt bé a la parròquia, que era molt activa, molt compromesa amb els pobres... És una parròquia en què hi ha gent rica, podríem dir, però els barris circumdants són de gent pobra. Després d'un temps d'estar allà va venir el provincial, el pare Botam. Em va dir que oficialment no estava enlloc, que m'havia de decidir: si em quedava a Mèxic, o tornava a l'Amazones o venia cap a Catalunya. Com que

estava molt bé a Mèxic, vaig decidir quedar-me allà. Hi vaig ser 15 anys, al convent de las Águilas, del Districte Federal. Em van nomenar ecònom.

¿Fins a quin any hi vas estar?

Fins a l'any 2001. L'any 2000 em van descobrir un càncer de ronyó, i van descobrir que tenia un sol ronyó de naixement, i jo no ho sabia. Dintre de tot, va ser una cosa providencial, la bondat del Senyor. Jo tenia dolors a la panxa i vaig anar a un metge amic, que em va dir deuriem ser paràsits però que, per assegurar-ho, em farien una prova. En aquella prova anaven buscant el ronyó dret i no hi era. Em van fer un contrast, i llavors va aparèixer clarament que no hi havia ronyó dret i que en l'esquerre hi havia una neoformació. Em van fer una biòpsia i va resultar que era maligne. Em van dir que m'haurien d'operar i que segurament hauria de fer diàlisi. A Mèxic era més complicat, i vaig decidir fer-ho a Barcelona.

¿I aquí et van fer un trasplantament de ronyó?

Primer vaig anar al metge amb les proves que portava de Mèxic i em van confirmar que sí, que era maligne. Em van operar al Clínic i em van haver de treure el ronyó sencer. Així és que em vaig quedar sense cap ronyó. Hauria de fer diàlisi tres dies a la setmana, quatre hores cada vegada, i amb una dieta molt estricta.

Vaig estar cinc anys sense poder entrar a la llista d'espera per a un trasplantament de ronyó, pel fet d'haver tingut un càncer. Al cap de cinc anys van veure que estava tot net. Una infermera de la diàlisi ja m'havia informat que quan entrés a la llista d'espera em trasplantarien aviat. I ho va encertar. Als cinc mesos d'entrar a la llista d'espera em van operar. Tot va anar molt bé, perfecte.



¿I com has viscut la teva malaltia?

Em vaig encomanar molt al P. Pius de Pietrelcina. I considero una gràcia molt gran que hagués tingut tanta serenitat. Els frares que vivien amb mi estaven admirats que estigués amb tanta tranquil·litat. ¿Què havia de fer? ¿Fer mala cara, queixar-me, lamentar-me...? No. I la veritat és que en aquesta situació ni quan em van operar del cor, no vaig tenir mai por, tot i que sabia que m'hi podia quedar.

¿També et van operar del cor?

Sí, a cor obert. D'això fa tres anys. Per tant, puc estar molt agraït al pare Pius, a sant Pius. Hi ha una anècdota: Quan la gent de Mèxic van saber que jo tenia càncer, una família molt devota del pare Pius demanava que preguessin per mi. La senyora em va dir que estigués molt tranquil, que això era només una purificació que el Senyor

m'enviava. Jo en aquell moment m'ho vaig prendre com si fos una frase per donar-me ànims. Però després, a través del procés, vaig veure que havia estat una profecia. Certament, ho he viscut amb molta pau, amb acceptació, sense por...

Més tard vaig tenir un infart silenciós. En aixecar-me al matí vaig sentir que tenia febre i em costava una mica respirar. Em van enviar a l'hospital de seguida. Al principi van pensar que era una qüestió pulmonar però després em van dir que havia estat un infart. Vaig estar molts dies a l'hospital. Hi havia l'opció de fer un cateterisme, però llavors necessitaven molt de contrast i això perjudicava el ronyó... Al final em van operar. I aquí estem.

Jo sempre dic al Senyor: "Senyor, quan vulgueu, però no tinc cap pressa".

I tu, després de totes les estades que has fet en els llocs on t'ha tocat viure, ¿on tens el cor?

Jo a Mèxic. Si no hagués estat per la malaltia, crec que encara estaria a Mèxic. Em va robar el cor: la gent encantadora, la parròquia molt ben organitzada... De fet, encara ens escrivim amb moltes persones d'allà.

Si t'haguessis de definir a tu mateix amb poques paraules, ¿què diries?

Sóc una persona senzilla, molt reservada, amic dels meus amics, i crec que amb la gent pobra amb la que he estat he tingut una atenció especial per ells. Sóc una persona sincera i, mentre he pogut, molt treballadora.

Nosaltres veiem que ets un oasi de pau Sí, sóc tranquil.

¿Què diries als frares que comencen?

Que siguin fidels a la vocació franciscana, que estimin molt sant Francesc, que estimin molt la vocació perquè els ajudarà



a créixer en el coneixement de Déu, i sobretot, que siguin instruments de pau i de concòrdia quan treballin. Que la gent trobi l'esperit de sant Francesc en la seva manera d'actuar. Que siguin senzills i transparents, per poder donar el testimoni franciscà.

I tu que has hagut de viure sol i també en comunitat, ¿què valors de viure en fraternitat?

Jo una de les coses que més he desitjat, era viure en comunitat. A l'Amazones, a la missió, estaves rodejat de gent, però no podies compartir... A la missió teníem la ràdio, que posàvem cada dia, i teníem la "hora sabrosa" en què ens comunicàvem explicant cadascú la seva experiència... Era una manera de trencar la soledat, que és el més dur de la missió. Perquè encara que estàs envoltat de gent, gent boníssima que



són un exemple per als cristians d'aquí, ja que tenen uns valors que molts de nosaltres no tenim (com acollir tothom qui ve a casa, el treball comunitari), tanmateix amb els indígenes generalment no pots compartir els teus sentiments més profunds, ja que ells viuen una altra realitat. Jo valoro moltíssim la vida de fraternitat, tot i els seus inconvenients... Per això, quan vaig arribar a Mèxic va ser molt bo per a mi.

I des que vas tornar, ¿has estat a Pompeia sempre?

Sí, encara que he passat temporades a la infermeria de Sarrià. Quan m'estaven fent diàlisi, el pare Mateu, que llavors era guardià d'aquí, em va demanar si podia venir a Pompeia.

El nom de Marcel, ¿és el de baptisme o bé de frare?

És el bateig. De frare, em deia Marcel·lí. Me'l van deixar escollir. I a Amèrica es pensaven que Marcelino era el diminutiu de Marcel.

¿I quan vas deixar d'usar el nom de Marcel·lí?

Em van donar el permís de canviar-lo. Això em va portar alguns problemes. Estava a Mèxic i em va caducar el passaport. Vaig anar a l'ambaixada a renovar-lo. Com que vaig néixer abans de la guerra civil, em van batejar com a Marcel. Després va obligar a posar-ho en castellà: Marcelo. Paciència!

I quan estaves a missions ¿vas passar molts anys sense venir a Catalunya?

Els primers missioners viatjaven sense retorn. Després van posar la norma que podien venir cada deu anys. Al meu temps ja ho havien baixat a set anys.

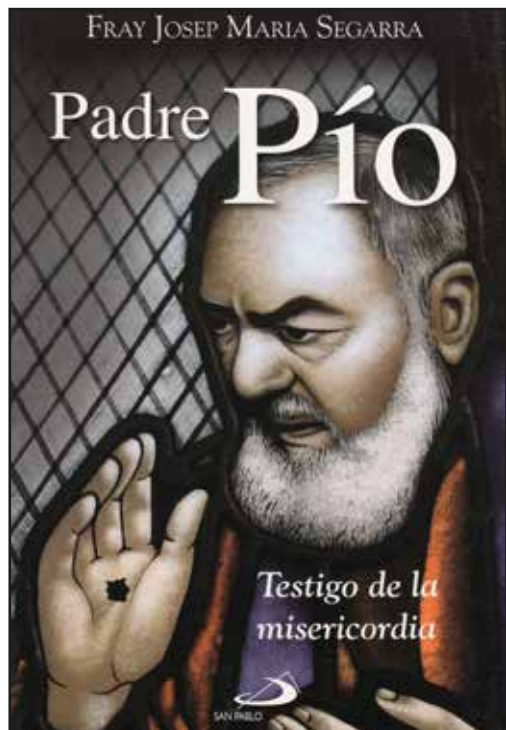
¿I els teus pares ja havien mort?

Van morir estant jo a l'Amazones. Primer va morir la mare. Quan me'n vaig assabentar, allà a la selva, era molt difícil el transport per arribar a temps. No vaig poder ser-hi. Uns germans frares van estar a l'enterrament. Però la primera vegada que vaig venir de visita, encara vivia. Pel que fa al meu pare, em van avisar que estava molt malalt. Vaig decidir viatjar. I coses que passen quan tu tens més presses... Hi havia un huracà sobre Puerto Rico, i l'avió va sortir amb quatre hores de retard de Bogotà. Quan vaig arribar al poble, el meu pare seguia igual. Vaig poder veure'l, estar un mes amb ell, encara que no em va reconèixer. Pensant que es podia allargar la situació, me'n vaig tornar i, al cap de tres mesos, va morir.

Moltes gràcies, Marcel, pel teu testimoni.

PADRE PÍO. TESTIGO DE LA MISERICORDIA

FRA VALENTÍ SERRA DE MANRESA



PADRE PÍO. TESTIGO DE LA MISERICORDIA

FRAY JOSEP MARIA SEGARRA

ED. SAN PABLO, COL. TESTIGOS, 73,
MADRID 2016.

A fra Josep Maria Segarra cal situar-lo entre els més destacats divulgadors de les tradicions espirituals franciscanes de casa nostra, gràcies a les seves nombroses publicacions sobre la testimoniança aportada pels sants i santes de la família franciscana que, en aquests darrers anys, ens ha presentat en obres de gran utilitat com ara: *Germans de Sant Francesc* (1990); *Pregar amb Santa Clara* (1992); *Antoni de Pàdua: evangeli i caritat* (1995),

entre d'altres. Ara, amb aquesta nova semblança sobre el sant més popular (i alhora més controvertit) del segle XX, el famós "Padre Pio da Pietrelcina" (1887-1968), fra Josep M. Segarra ens ofereix els trets biogràfics essencials sobre el caputxí estigmatitzat i destacat testimoni "del sobrenatural" en el nostre món contemporani, profundament marcat pel secularisme.

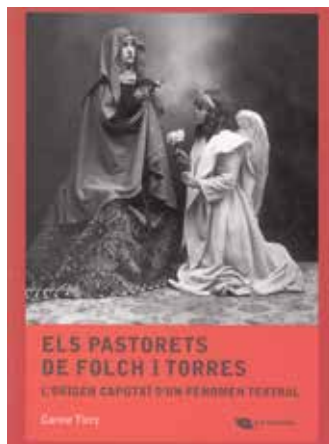
Sant Pius, plenament identificat amb el Crist a través dels estigmes, suscità l'atracció de milers i milers de devots i penitents que el cercaven com a confessor a l'esglesiola del convent de caputxins a San Giovanni Rotondo, en una de les comarques més pobres del sud d'Itàlia. Amb aquesta nova semblança de Pius de Pietrelcina, que duu el subtítol de *Testigo de la misericordia*, el seu autor es fixa, de manera particular, en la gestió i culminació de les seves grans obres: els Grups d'Oració (avui estesos arreu del món) i, sobretot, la creació del gran hospital "Casa Sollievo della Sofferenza" (1956). L'autor no oblida de tractar a propòsit de l'abast de la seva fecunda acció sacerdotal desenvolupada, dia a dia, pel Pare Pius, amb la celebració de la Santa Missa (viscuda amb un fervor extraordinari que impressionava als assistents ja que, a l'altar, Sant Pius, transformat pel sofriment i plenament unit al Crit, convidava a la devoció) i, sobretot, l'atenció assídua al confessionari, on a través de l'administració diària del sagrament de la Reconciliació, el sant caputxí esdevingué un eloqüent testimoni de la misericòrdia de Déu. Actualment, la tomba de Sant Pius a San Giovanni Rotondo, on el caputxí

dels estigmes hi acabà els seus dies el 23 de setembre de 1968, és el santuari més concorregut de la cristiandat després de Guadalupe (a Mèxic) i de Lurdes (a França).

Sant Pius de Pietrelcina experimentà la incomprensió de molts dels seus contemporanis (àdhuc titllant-lo d'impostor!), i esdevingué un autèntic signe de contradicció a qui no li foren pas estalviades les sancions canòniques imposades pel Sant Ofici. Tanmateix, la popularitat i la gran fama de santedat del Pare Pius entre el poble fidel fou, finalment, reconeguda per l'Església amb la seva beatificació el 12 de maig de 1999 i canonització el 16 de juny de 2002, que foren les celebracions més multitudinàries de la història de l'Església. La vida de Sant Pius, a semblança de la del seu pare i fundador, Sant Francesc d'Assís (també estigmatitzat), fou un itinerari ascendent fins a la transformació i identificació total amb el Crist, a qui volien seguir pobre, humil i crucificat.

El llibre, que avui em plau de ressenyar per als lectors de *Catalunya Franciscana*, compta amb el reforç d'una bella antologia de textos del sant (vegeu, pàgines 77-93) i esdevé una significativa aportació a les publicacions que s'han anat editat durant aquest Any Jubilar de la Misericòrdia, on el Papa Francesc ha volgut proposar a l'Església universal com a referents de la misericòrdia els caputxins: Sant Leopold Mandic de Catelnuovo († Pàdua 1942) i San Pius de Pietrelcina.

Tot felicitant a fra Josep M. Segarra per aquesta bella semblança espiritual de Sant Pius que ens ha preparat, el vull animar a que vulgui oferir-nos, també, una aproximació a la vida i missatge de Sant Leopold, conegut com "el màrtir del confessor" i que és, també, un gran testimoni de la misericòrdia de Déu a favor dels pecadors.



ELS PASTORETS DE FOLCH I TORRES. L'ORIGEN CAPUTXÍ D'UN FENOMEN TEATRAL

CARME TIERZ

ED. MEDITERRÀNIA, COL. A LA CAPUTXINA, BARCELONA 2016.

Qui no coneix *Els pastorets* de Josep Maria Folch i Torres? Qui més qui menys, tothom els ha vist representats sobre d'un escenari o fins i tot hi ha col·laborat. Però ben poca gent sap que aquesta obra va néixer per encàrrec del pare caputxí Rupert Maria de Manresa. Va ser precisament al Coliseu Pompeia, sala que formava part del projecte social i cultural dels caputxins, on va tenir lloc l'estrena absoluta, el 24 de desembre de 1916, d'*Els pastorets* o *l'adveniment de l'Infant Jesús*, l'obra que va catapultar Folch i Torres com a autor de teatre.

Coincidint amb el centenari de l'estrena, aquest llibre recull la investigació històrica portada a terme per la periodista teatral Carme Tierz, que ens apropa a la figura de Folch i Torres –novel·lista, impulsor i creador excepcional d'una literatura infantil i juvenil de qualitat en català–, amb dades i documentació inèdites, des d'un nou punt de vista i amb especial atenció al vincle que l'unia a l'orde caputxí i a la seva manera de viure la fe. Cent anys més tard, en Lluquet i en Rovelló continuen més vius que mai.

Demanaren a l'amic de qui era. Respòs:

D'amor.

De què est?

D'amor.

Qui t'ha engenrat?

Amor.

On nasquist?

En amor.

Qui t'ha nodrit?

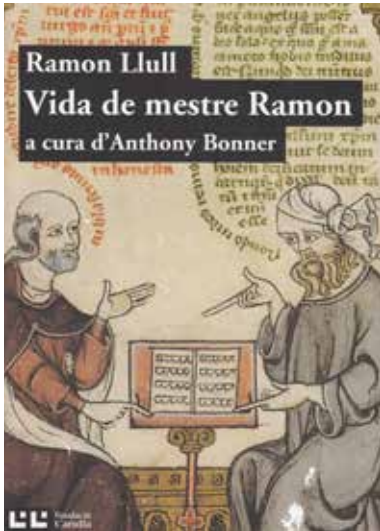
Amor.

De què vius?

D'amor.

“Llibre d'Amic e Amat”

(Ramon Llull)



VIDA DE MESTRE RAMON

RAMON LLULL

EDICIÓ A CURA D'ANTHONY BONNER
FUNDACIÓ CARULLA, ED. BARCINO,
BARCELONA 2016.

Aquest llibre conté el text de la “Vida coetània”, autobiografia de Ramon Llull, en edició bilingüe llatí i català. El volum s'obre amb una introducció que situa el text, en repassa la transmissió i explica el context en què es mogué el seu autor, Ramon Llull. A més, el llibre conté dotze làmines d'imatges datades del 1325, miniatures de la vida de Llull extretes del Breviculum, una antologia breu d'escrits lullians dirigida a la reina de França. La Vida de mestre Ramon fou escrita originalment en llatí. Ha estat traduïda al català pel mateix Anthony Bonner.

Llull pertanyia a una família benestant barcelonina instal·lada a Mallorca i mantenia estretes relacions amb la cort reial. Estava casat, tenia dos fills i es descrivia com a “ric, lasciu i mundà” en l'etapa anterior a la il·luminació; vivia en una Mallorca en què la tercera part de la població era musulmana i en què els jueus tenien molt de pes en l'economia insular. La narració, escrita cinc anys abans de la seva mort,

s'inicia amb les cinc aparicions de Jesucrist en la cambra de Ramon, fins que aquest comprèn el que Déu vol d'ell. S'adona que ha de convertir-se i servir Crist en la tasca missionera enmig dels sarraïns, però li cal aprendre llatí i àrab per dialogar amb els musulmans. Ramon comença el seu camí per instruir-se, sobretot a París, i redactar, consumir i difondre l'Art, sistema filosòfic de la seva creació que demostra la veritat del cristianisme.



MIRADA DE HERMANO

JAVIER GARRIDO, OFM

ED. ARANTZAZU, COL. MINOR 13,
VITORIA-GASTEIZ 2016.

Francesc d'Assís és “el germà universal”. Ho és, per suposat, pels qui ens identifiquem amb el seu projecte evangèlic de vida, però també per a catòlics i protestants, i per a tots els humanistes d'inspiració religiosa o no. ¿Què té aquesta persona, que es considera sempre “un petitó” davant els altres? Va voler ser germà, va saber ser germà i ens ensenya a ser germans. Aquest llibret vol acostar-se a la seva mirada de germà a la llum dels seus escrits. El tema de la fraternitat els travessa. A la primera part, Francesc ens presenta el do que és la vocació de ser germà: ideal i radicalitat evangèlica. A la segona part, alguns aspectes de com arribar a ser-ho.

PREGÀRIES DELS QUI MAI NO RESEN DE JANUSZ KORCZAK

M. DEL MAR GALCERÁN



Janusz Korczak és un pediatra, escriptor i educador polonès que morí al camp d'extermini de Treblinka. Janusz Korczak és el pseudònim de Henryk Goldszmit, un pseudònim que va començar a utilitzar en un dels premis literaris en els que va participar de ben jove i que finalment va acabar suplantant el nom original.

Va néixer a Varsòvia (Polònia) en el si d'una família burgesa i lliberal d'origen jueu. Quan va morir el pare, poc abans que Korczak iniciés els seus estudis de Pediatria, la família va traslladar-se a un sector més popular i humil de la capital polonesa i aquest canvi d'estatus familiar li va fer obrir els ulls davant les pèssimes condicions de vida en la que vivien molts ciutadans i especialment els infants. Les seves passejades pels barris més pobres de la ciutat amb un amic seu, poeta, el van portar a conèixer i escriure sobre les situacions dels nens de carrer i van despertar en ell la seva vocació per la cura dels infants. Després d'uns anys d'exercici de la pediatria i d'un intens activisme polític contra el règim del Tsar, s'inicia, a través d'un contacte amb l'obra del pedagog Pestalozzi, com a educador d'unes colònies de vacances per a nens pobres. Després d'aquesta experiència

deixa la pediatria per a dedicar-se de ple als nens orfes fundant i dirigint "La casa de l'orfe" fins a la seva mort.

Un cop Varsòvia va ser ocupada per l'exèrcit hitlerià, van concentrar tota la població jueva en un sector tancat de la ciutat (el Gueto de Varsòvia) i Korczak va haver de deixar l'orfenat i instal·lar-se en un edifici petit del gueto amb els seus nens.

Tot i que amics de fora de l'orfenat li van oferir la possibilitat de sortir del gueto mitjançant un salconduit, ell s'hi va resistir sempre.

Un petit detall dóna mostra de la seva profunda humanitat i reconeixement: Al camp d'extermini de Treblinka hi ha una mena de jardí de pedres que duen gravades els noms de les diferents nacionalitats del quasi un milió de víctimes que es calcula que van perdre la vida en el camp, però hi consta un únic nom propi individual amb un acompanyament ben significatiu: "*Janusz Korczak (Henryk Goldszmit) i els infants*"

De la seva activitat literària ens han quedat obres de teatre, contes infantils, poesia i assajos entre les que cal destacar el tractat pedagògic *Com estimar l'Infant* o l'obra de teatre *El Rei Mathies*. L'obra que aquí anirem publicant progressivament, **Tot sol amb Déu. Pregàries dels qui mai no resen**, va ser escrita a Varsòvia el 1922 i es conserva en una única edició en francès. És potser l'obra menys coneguda i més confusa de l'autor que, d'una manera directa i descarnada, ens acosta a la seva espiritualitat.

Pregària de la Mare

M'inclino sobre tu, petitó meu, com
pot ser que t'estimi tant? Sé que ets semblant
a milers d'altres, però em penso, n'estic segura,
que fins sense veure't et reconeixeria
només sentint la teva veu; i si la veu no m'arribés,
els teus llavis sobre el meu pit
m'indicarien de seguida la teva presència, fillet,
únic al món!

T'entenc sense paraules, no et calen els
plors per arrencar-me del son més fondo,
n'hi ha prou amb un dels teus esguards-desigs
perquè jo sigui tota teva.

Nen meu, única veritat de la meva vida, tota la meva esperança,
coratge meu, dolç somni nostàlgic.

Sigues feliç, petitó meu. Déu, perdona'm que no
et parli tant com a ell i que la meva única
pregària sigui la que neix de la por! Sí, jo prego
de por que no li arribi algun mal, perquè, gelós
del meu amor per ell, Tu no li facis cap mal.
Mira, no goso refiar-me'n del tot, perquè
Tu prens a les mares els seus nens, i als nens
les seves mares. Per què ho fas? No és un retret,
tan sols una pregunta.

M'he d'excusar, Déu, d'estimar-lo més que no
t'estimo a Tu. Li he donat la vida, però no en sóc pas
l'única responsable. Si existeix, si ja sofreix,
en som culpables tots dos. Cal que vetllem
per ell plegats.

Encara plora, potser pateix?

Déu, podria ser que aquest amor desenraonat, que
li tinc, sigui la meva manera d'estimar-te? Oi que
ets present en el més petit? Que no és això el teu
misteri més gran?

No crec en el pecat, perquè si existís, el meu amor
també seria culpable. Ara bé, és impossible que una
mare pequi perquè s'estima massa el seu fill!
Sé que n'hi ha d'altres que sofreixen, que les llàgrimes
són moltes aquí baix, però aquestes no m'incumbeixen.
Per què hauria de mentir? Només les del meu
petit em traspalsen, només els seus somriures em

toquen el cor, ell és la meva única preocupació!
Nen, dolça presó de gessamins i estels,
tu eixamples la meva indulgència, m'anuncies
la joia del rescat, ets el meu sol i la meva fe, el meu
núvol rosat, l'ocell que canta la meva esperança.
Dóna-li sort, Déu, que algun dia
no ens recrimini haver-li donat la vida.
No sabia pas dir què és la sort, però
Tu, Déu, Tu has de saber-ho, fins i tot és per Tu
un deure saber-ho. Fes que tingui sort!

M'inclino sobre tu, amor meu, mira tots els meus
esforços, el fervor de la meva pregària, m'entens, digues,
m'entens? Digues-m'ho amb un lleuger
parpelleig, amb un moviment de la teva maneta,
amb un senyal que només entendrem dos:
Déu i jo, la teva mare. Promet-me que mai
no lamentaràs d'haver vingut al món, que
no m'ho retrauràs ni a mi ni a la vida, nen meu,
tu, la més sincera de les meves pregàries.



"DE LA HUMILITAT"

KAJETAN ESSER

Admonició 23

Benaurat el servent que és trobat humil tant entre els seus súbdits com quan és entre els seus senyors. Benaurat el servent que sempre es manté sota la fèrula de la correcció. "Servent fidel i prudent" (Mt 24,25) és el qui en totes les seves faltes no triga a castigar-se interiorment per la contrició i, exteriorment, per la confessió i per la satisfacció d'obra.

Introducció

La present *Admonició* porta, en els manuscrits més antics, el títol: "De la humilitat". Sobre la humilitat tracten, directa o indirectament, moltes *Admonicions* de sant Francesc, el qual parla d'aquesta virtut amb tanta freqüència i amb tant d'èmfasi com sobre l'amor mutu. Pot dir-se que la humilitat i l'amor mutu són dos temes sobre els que Francesc parla contínuament i amb tota serietat als seus germans, no només en les seves "paraules de santa amonestació", sinó també en la resta dels seus escrits. La raó és ben clara: la humilitat i l'amor mutu constitueixen els dos elements essencials de la vida franciscana, individual i comunitària: "ser germans" i "ser menors". I només es pot ser germà, o germana, de l'altre si hom l'estima de veritat, si hom es preocupa d'ell amb tot el cor, si hom se sap responsable de l'altre amb un amor autèntic. Per això Francesc ens exhorta incessantment a aquest amor fratern veritablement cristià. Per a ser *germans menors*, per a ser *germanes menors* (com s'anomenaven a l'Edat Mitjana les terciàries franciscanes), imitant Francesc i seguint les seves petjades, s'ha "d'observar la pobresa i la humilitat... de nostre Senyor Jesucrist" (2R 12,4; RCI 12,31), s'ha d'assumir aquestes

actituds fonamentals del Senyor i, sent pobres interna i externament, "sotmetre's a tota humana criatura per Déu" (1R 16,6; 2CtaF 47). D'aquesta humilitat en quant a pobresa interior és del que ens parla Francesc en la seva *Admonició 23*.

Immediatament s'adverteix com amb aquesta triple benaurança Francesc descriu la pobresa interior, l'autèntica humilitat, des de tres punts de vista diferents però, com veurem, íntimament interrelacionats. També s'adverteix de seguida que aquesta manera de parlar sobre la humilitat resulta antiquada per a l'home modern i típica de l'Edat Mitjana; no obstant, sota aquestes expressions de tall medieval palpita un fons de permanent validesa. D'ell tractem en aquesta meditació.

1. La humilitat és disponibilitat per a servir

La primera de les tres benaurances indueix a pensar immediatament en les relacions conventuals, tot i que les descriu amb paraules que no solen agradar avui dia, ni tan sols en els convents:

Benaurat el servent que és trobat humil tant entre els seus súbdits com quan és entre els seus senyors.



disposar d'ells, quan i on l'home vol decidir segons el seu propi arbitri, quan i on fa que els altres sentin la seva força i experimentin la seva superioritat. En tots aquests casos l'home es torna enemic de l'home! "Els enemics de cadascú seran la gent de casa seva" (Mt 10,36).

Tot el contrari ha de succeir en el regne de Déu! En el regne de Déu l'home, ja

Encara que aquesta frase fou pronunciada originàriament pensant en les relacions d'uns religiosos amb altres en la seva vida de comunitat, més concretament en la vida de comunitat dels germans menors, no hi ha dubte que podem veure-la en un conjunt més ampli i amb validesa general.

Des del pecat original, l'home porta en certa manera a la seva sang l'ànima de poder, el "voler dominar". L'home va voler ser com Déu; i això significava que també volia ser senyor dels altres. Pensem simplement en Caïn i Abel (cf. Gn 4). En contraposició amb aquest instint primari de l'home, Crist indica de la següent manera quina ha de ser la característica de l'home nou: "Ja sabeu que els governants de les nacions les dominen com si en fossin amos i que els grans personatges les mantenen sota el seu poder. Però entre vosaltres no ha de ser pas així: qui vulgui ser important enmig vostre, que es faci el vostre servidor, i qui vulgui ser el primer, que es faci el vostre esclau" (Mt 20,25-27; cf. 1R 5,12-15). Aquí s'adverteix nítidament l'oposició existent entre el regne terrenal i el regne de Déu: entre el regne en el qual l'home vol ser la mesura de totes les coses, i el regne de Déu en el qual l'home, servent i esclau de Déu, s'apropia de l'exemple de Crist i el converteix en norma de tota la seva vida. Hi ha regne terrenal quan i on l'home vol dominar els seus semblants i

que és cristià, ha d'estar disposat a servir, ja que el cristià és deixeble i seguidor d'aquell que va dir de si mateix: "El fill de l'home no ha vingut a ser servit, sinó a servir" (Mt 20,28), i: "Jo sóc enmig vostre com el qui serveix" (Lc 22,27). La disponibilitat per a servir, la humilitat, és, doncs, un senyal distintiu del deixeble, de l'autèntic seguidor de Crist. Aquest servir és signe que som "imitadors de Déu, com a fills seus estimats" (Ef 5,1); ja que Déu, el Senyor de tot, ens serveix en tot moment mitjançant la creació i la conservació del món. Com expressa Francesc en la seva oració, Déu fa meravelles i, amb tot, és la humilitat: "Tu ets sant, Senyor Déu únic, que fas meravelles. Tu ets fort, tu ets gran, tu ets altíssim, tu ets rei omnipotent; tu, Pare sant, rei del cel i de la terra... Tu ets humilitat" (Ald 1-2.4).

No obstant, amb freqüència aquest senyal distintiu no apareix en els cristians, inclosos els que segueixen sant Francesc. Per això ens exhorta el Pobrissó, i ara es comprèn millor la profunditat de la seva paraula d'amonestació: *Benaurat el servent que és trobat humil tant entre els seus súbdits com quan és entre els seus senyors*. Mostrar-se humils i estar disposats a servir als "superiors", als "caps", no té per què ser necessàriament una virtut. Pot ser simplement una mesura calculada i fins i tot astuta! També pot ser fruit d'un

sentiment de subordinació, fomentat per un determinat ambient social. Però estar disposats a servir als qui hom creu que són els seus “súbdits”, als qui hom considera inferiors, dependents d’un, sobre els qui “tenen quelcom a dir”, això sí és difícil. I això és justament seguiment de Jesús humil, això és imitació de Déu, que és la humilitat. Només així som “imitadors de Déu, com a fills seus estimats” (Ef 5,1). Només llavors som *germans menors* de tots. I com llavors vivim en l’ordre de Déu, ens convertim, servint-nos mútuament, en la comunitat dels fills de Déu davant el Pare. *Benaurat el servent...*

B*enaurat el servent que sempre es manté sota la fèrula de la correcció*

Podríem preguntar-nos amb sorpresa què és el que tenen en comú aquesta benaurança i la que acabem de veure. De fet, la connexió entre ambdues dites revela que Francesc fou realment un experimentat coneixedor d’ànimes. La valentia per a servir els altres en seguiment de Crist i com a imitadors de Déu, exigeix una i altra vegada i sempre l’autovenciment. Una disponibilitat per al servei fratern com la que acabem de veure, és quelcom que no brota espontàniament en l’ésser humà, sobre el qui pesa el pecat original. Pensem simplement en la reacció espontània quan s’exigeix a algú semblant humilitat: “Em prenen per boig?”, “¿Qui fa quelcom per mi?”, “No poden exigir-me això!”, “On les donen, les prenen!”... Així, o de manera semblant, és com reacciona l’home que pensa de manera “natural”, aquell a qui l’autèntica humilitat, el “ser menor”, la minoritat, li sembla una insensatesa, una bogeria. En efecte –ara es comprèn millor–, qui està disposat a servir els altres, fins i tot els súbdits, ha de consagrar-los temps i renunciar als seus propis desitjos i capri-

cis; no té dret a esperar que li ho agraeixin; en una paraula: ha d’estar després de si mateix. I això exigeix autovenciment, aquell “negar-se a si mateix” del que ens parla l’evangeli (cf. Mt 16,24). Exigeix *autocorrecció* i *autodomini*. Per això té validesa la paraula de Francesc: *Benaurat el servent que sempre es manté sota la fèrula de la correcció*. *Sempre*: és a dir, en tot moment i en tot lloc, sense excepció alguna. Mitjançant aquesta autocorrecció i autodomini un aprèn, especialment en la convivència amb els altres, a superar-se a si mateix cada dia, a tenir en compte els altres, a renunciar al propi voler. Així ho exigeix l’ordre de l’amor. Però a qui viu sempre en aquest ordre, i ho afirma i compleix fidelment com a expressió del seu seguiment de Crist, com servei a la vinguda, ara i aquí, del regne de Déu, ja no li resulta tan difícil la disponibilitat per al servei fratern. I donat que el seu “jo”, no obstant ser rebel, dominant i obstinat com a conseqüència del pecat original, es manté dominat per l’ordre de l’amor de Crist, és també benaurat en qualitat de servent de Déu. En el servei als altres troba la felicitat, una felicitat perdurable, ja que l’amor dura eternament (cf. 1Cor 13).

S*ervent fidel i prudent (Mt 24,25) és el qui en totes les seves faltes no triga a castigar-se interiorment per la contrició i, exteriorment, per la confessió i per la satisfacció d’obra.*

Les exigències de les dues primeres benaurances d’aquesta *Admonició* constitueixen, sens dubte, l’essència de l’esperit de l’evangeli, però ni tan sols a l’home redimit i dotat amb la gràcia sobrenatural li resulten fàcils de complir. També el cristià experimenta en no rares ocasions la seva falta, la seva caiguda davant aquestes exigències. Quan així ocorre, ha de fer penitència. I aquesta es fa, en primer lloc, a l’interior



de l'home: allunyant-se d'allò equivocat i tornant de nou al que és recte davant Déu. Aquesta és l'autèntica penitència, la conversió necessària, el veritable penediment, que és un canvi del cor. I donat que sempre convivim amb altres persones, la nostra caiguda repercuteix negativament en la vida de convivència; per això, com exposa Francesc amb claredat, la penitència en el seu ple sentit exigeix també manifestar externament, *per la confessió*, la nostra conversió interior. Aquesta confessió sincera pot fer-se davant el confessor, en la seva qualitat de representant de la comunitat eclesial; però també pot fer-se davant la comunitat mateixa. I a aquesta confessió li seguirà després, més fàcilment, la *satisfacció d'obra*, la reparació. Així es compensarà en part el dany causat. D'aquesta manera *el servent fidel i prudent* experimentarà la benedicció de la humilitat, no només en la seva vida personal, sinó també, i sobretot, en la vida de convivència amb els altres. I, malgrat totes les seves faltes humanes, serveix com a menor, com a servidor, com a esclau de Déu al creixement del Regne de Déu en l'Església i en el món. El Senyor enalteix els humils; els humils són els qui rebran la benedicció de Déu (cf. Lc 1,52).

2. La humilitat pressuposa autodomini i disciplina

Les nostres reflexions han posat de relleu que, encara que les tres benaurances d'aquesta *Admonició* estiguin expressades amb una terminologia medieval i sonin una mica antiquades, contenen un nucli la validesa del qual és permanent. En efecte, en elles palpiten veritats, realitats irrenunciabls en la tasca d'edificació del regne de Déu. Aquest no podrà convertir-se en una realitat si no es construeix sobre el fonament de tals veritats, tot i que aquestes no només no encaixin amb la mentalitat de l'home modern, sinó que fins i tot s'oposin a ella. Quan l'home les posa en pràctica és quan actua com a servent de Déu i és, per tant, benaurat! Val la pena, doncs, que les meditem una mica més.

a) Sens dubte, no hem de referir la primera benaurança exclusivament a les relacions conventuals, pel fet que en ella es parli de *súbdits*. En efecte, en ella no es contraposen *súbdits* i *superiors*, sinó *súbdits* i *senyors*. Per tant, aquesta sentència té moltes possibilitats d'aplicació, i si les posem en pràctica ens prevenen del perill de pensar que es refereix als

altres, als superiors, però no a nosaltres. De quantes maneres ens sabem o ens creiem superiors als altres: per la nostra ciència, per les nostres habilitats pràctiques o les nostres dots intel·lectuals, pels nostres coneixements tècnics o les nostres especials dots personals! Des d'aquest punt de vista, l'altre pot ser el meu súbdit; pot necessitar-me, dependre de mi. Al mateix temps, també hi ha persones que estan més capacitades que jo en aquest o aquell altre àmbit; estan sobre mi, són en certa manera els meus mestres, i em fixo en ells i depenc d'ells. ¿Com em comporto amb uns i amb altres?

Aquesta pregunta revela de seguida com n'és, de pràctica, ara i aquí, aquesta "paraula d'exhortació" del nostre Pare sant Francesc. ¿Estic disposat a servir a uns de la mateixa manera que als altres? ¿Sóc igualment humil respecte a uns que respecte a altres? El qui és pobre de veritat sap que tots els dons i talents són un do que hem rebut de Déu i que, per tant, tots som responsables dels mateixos davant Déu; per això, no es col·loca sobre els altres, sinó que amb humilitat dóna glòria a Déu, i això no només mitjançant l'oració agraïda, sinó també i sobretot amb el servei fratern a tots, siguin com siguin. Quan existeix aquesta pobresa humil, Déu segueix sent "el Senyor". I és glorificat. Sobre aquesta pobresa es vessa la benaurança proclamada per Francesc.

b) Tot això es recolza en la paraula de l'Apòstol: "No us enganyeu els uns als altres, vosaltres que us heu despul·lat de l'home vell i de les seves obres i us heu revestit de l'home nou, que es va renovant a imatge del seu creador i avança cap al ple coneixement" (Col 3,9-10). Ara bé, això només és possible mitjançant l'autodomini, mitjançant l'autocorrecció diària. No en va empra aquí el text original llatí la paraula *permanet*: roman-dre, perseverar, continuar, durar. Quants

cops aquesta autodisciplina clarament imprescindible ens sembla una càrrega que ens aixafa i que coarta la nostra "llibertat"! I com són molts els qui, per amor a aquesta suposada llibertat, no volen suportar aquest pes, no volen perseverar en l'autodisciplina i no accepten la humilitat que allò suposa, la vida en comú es torna a vegades molt difícil, insuportable. Potser sigui també aquesta la raó per la qual amb freqüència es percep tan poc el regne de Déu en els cristians i en l'Església! Tal vegada comprenem ara millor per què, en una exhortació sobre la humilitat, escriu Francesc: *Benaurat el servent que sempre es manté sota la fèrula de la correcció.*

c) L'home vell, autoritari i desitjós de ser el seu únic senyor, autosuficient i orgullós com és, no vol admetre la seva pròpia culpa; tal com dóna a entendre Francesc en l'*Admonició 22*, sempre té la boca plena d'excuses (*té pressa per a excusar-se*). Aquesta actitud no conté cap voluntat de *contrició*, li manca la *confessió* alliberadora i salvífica, i tampoc no té cap voluntat de *satisfer amb les obres*. Qui, en canvi, reconeix amb humilitat la seva caiguda, sense buscar excuses fàcils, reflecteix l'home nou i edifica la comunitat dels fills de Déu. Precisament la tercera dita d'aquesta *Admonició* posa de manifest també de quina manera a partir de les nostres mateixes caigudes, de les nostres faltes, pot créixer el bé en nosaltres i en la nostra vida en comú. Quan, actuant com a servents de Déu, som *servents fidels i prudents* tal com ens indica aquesta benaurança, s'edifica –fins i tot a través de tota la nostra pobresa!– el regne de Déu en nosaltres i en les nostres comunitats. La confessió de les nostres caigudes, de les nostres debilitats, dels nostres pecats, es converteix en confessió de la misericòrdia, de la humilitat, del perdó de Déu!